

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA ACCIÓN REDENTORA DE CRISTO:  
UNA LECTURA DESDE LA REALIDAD HUEHUETECA  
TESIS DE GRADO

**SELVIN GIOVANI ALVA MÉRIDA**  
CARNET 27198-03

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JULIO DE 2018  
CAMPUS CENTRAL

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

LA ACCIÓN REDENTORA DE CRISTO:

UNA LECTURA DESDE LA REALIDAD HUEHUETECA

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE

TEOLOGÍA

POR

**SELVIN GIOVANI ALVA MÉRIDA**

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE TEÓLOGO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, JULIO DE 2018

CAMPUS CENTRAL

**AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS  
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

**AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA**

DECANO: MGTR. RODOLFO ALBERTO MARÍN ANGULO  
SECRETARIO: MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

**NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ

**TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN**

LIC. JOSE MANUEL SANTIAGO SANTIAGO

Guatemala, 05 de junio de 2017

Estimadas-os Miembros del Consejo  
Facultad de Teología  
Universidad Rafael Landívar

Estimadas-os Señoras-es:

Mediante la presente me permito informar que gustosamente he acompañado a la estudiante SELVIN GIOVANI ALVA MÉRIDA, Carné No. 2719803, en la elaboración de su Tesis, para optar al grado de Licenciatura en Teología. Dicha investigación se titula:

LA ACCIÓN REDENTORA DE CRISTO: UNA LECTURA DESDE LA REALIDAD HUEHUETECA

Considero que la Tesis cumple con los requisitos formales de investigación, la doy por aprobada, y solicito al Consejo que sea sometida a la evaluación correspondiente.

Atentamente:

  
Mgtr. Herbert Mauricio Álvarez López  
Asesor



### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante SELVIN GIOVANI ALVA MÉRIDA, Carnet 27198-03 en la carrera LICENCIATURA EN TEOLOGÍA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 1413-2018 de fecha 26 de junio de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

LA ACCIÓN REDENTORA DE CRISTO:  
UNA LECTURA DESDE LA REALIDAD HUEHUETECA

Previo a conferírsele el título de TEÓLOGO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 9 días del mes de julio del año 2018.



MGTR. HERBERT MAURICIO ALVAREZ LOPEZ, SECRETARIO  
TEOLOGÍA

Universidad Rafael Landívar

## INDICE

Índice .....	1
Introducción .....	3
Capítulo I	
La condición humana.....	5
1.1. La opresión del mal.....	5
1.2. La impureza de los seres humanos .....	6
1.3. Las heridas interiores y la enfermedad.....	7
1.4. El sufrimiento de los pueblos latinoamericanos.....	8
1.4.1. Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad .....	8
1.4.1.1. La situación sociocultural.....	8
1.4.1.2. Situación Socioeconómica .....	9
1.4.1.3. Dimensión Sociopolítica .....	10
1.4.1.4. Biodiversidad, Ecología, Amazonia y Antártida.....	11
CAPÍTULO II	
Realidad social del departamento de Huehuetenango y pastoral de la Diócesis.....	12
2.1. Datos Históricos sobre Huehuetenango.....	12
2.2. Situación actual del departamento de Huehuetenango.....	15
2.2.1. Situación Social .....	16
2.2.2. Situación Económica.....	19
2.2.3. Situación política .....	20
2.2.4 Situación cultural.....	21
2.2.5. Situación religiosa.....	21
2.3. Presencia de la Iglesia Católica en Huehuetenango.....	23
2.3.1.Cronología del proceso histórico de la pastoral en la Diócesis de Huehuetenango	24
2.3.2. Proceso pastoral de la Diócesis de Huehuetenango.....	27
CAPÍTULO III	
Terminología en torno a la Teología de la Redención.....	30

3.1. La Redención.....	30
3.2. Iglesia sacramento de salvación.....	31
3.3. Mal.....	33
3.4. Pobreza y empobrecimiento.....	34

#### Capítulo IV

La acción redentora de Cristo.....	35
4.1. Testimonio de la Sagrada Escritura.....	35
4.1.1. El pueblo de Dios.....	35
4.1.2. Promesas de salvación.....	36
4.1.3. Los acontecimientos salvíficos.....	36
4.1.4. La Nueva Alianza.....	37
4.2. Jesucristo Redentor.....	37
4.2.1. La redención como liberación.....	38
4.2.2. La redención como expiación.....	39
4.2.3. La redención y el amor de Cristo que cura y transforma.....	40
4.3. La Iglesia continuadora de la misión de Cristo.....	41
4.3.1. La Iglesia en la historia y en el mundo.....	41
4.3.2. La Iglesia continuadora de la misión de Cristo.....	42
4.3.3. La Iglesia sacramento universal de salvación.....	43

#### Capítulo V.

La Iglesia en Huehuetenango y su aporte.....	46
5.1. Acción social de la diócesis de Huehuetenango.....	46
5.2. Proyecto de vida y misión y planeación pastoral.....	49
5.2.1. Proyecto de Vida y Misión 2060.....	51
5.2.2. Plan Diocesano Pastoral 2017-2016.....	54
5.3. Compromiso sociopolítico de la Diócesis de Huehuetenango.....	55
Referencias bibliográficas.....	57

## RESUMEN EJECUTIVO

La visión cristiana del ser humano está marcada por la idea de ser imagen y semejanza de Dios, esta condición, posibilita el ejercicio de la libertad humana, que en ocasiones se aparta de Dios y busca el proyecto del mal, visto religiosamente como pecado. Así, los seres humanos experimentan una serie de contradicciones que los lleva a verse oprimidos por el mal, impuros, con heridas interiores y enfermos.

La realidad de los pueblos huehuetecos, no es ajena a esta experiencia humana. La población en estas tierras vive en situaciones de carencia en los ámbitos social, cultural, económico, político y religioso.

La antropología cristiana, ve en el ser humano, la posibilidad del cambio y de la superación de todos los males, en la persona de Jesucristo. Desde las Sagradas Escrituras, se presenta su acción, como una obra redentora, con la que el ser humano queda liberado de toda atadura del mal, sanado de sus heridas y limpio frente a Dios, que en Cristo le ofrece la Salvación.

En los pueblos huehuetecos, el anuncio del Evangelio de Jesucristo y de su acción a favor de la humanidad, ha estado presente desde la época en que los españoles colonizaron estas tierras, la Iglesia ha acompañado el proceso histórico de los pueblos y, últimamente, a través de un proceso de planeación pastoral, ofrece acciones que buscan la posibilidad de vida plena para los huehuetecos, ofreciendo un proyecto que busca la plena participación social y política, en la consecución de mejores condiciones de vida.

## INTRODUCCIÓN

La población del departamento de Huehuetenango recibió el primer anuncio de la fe católica con la llegada de los españoles, quienes conquistaron este vasto territorio, ocupado originalmente por grupos indígenas descendientes del Señorío Mam. Los diferentes medios y estrategias de conquista y colonización españoles incluyeron el adoctrinamiento de los indígenas y la supresión de los ritos y ceremonias propias para sustituirlos por los ritos de la fe cristiana católica.

Este proceso de colonización y de evangelización contribuyó a que los pobladores de Huehuetenango hicieron suya la fe católica y desarrollaron nuevos ritos adaptando el anuncio de la redención obrada por Jesucristo a su propia forma de vida. De allí, que en los pueblos huehuetecos se mantenga una fuerte tendencia a lo sacrificial y a la experiencia de cruz, como signos de la redención. La historia, muchas veces marcada por el dolor y el sufrimiento, por la carencia de recursos y por situaciones de violencia, ha sido vivida y leída desde la fe como experiencia de redención.

Por su parte la Diócesis de Huehuetenango, que actualmente está conformada por los pobladores del departamento de Huehuetenango, desde su erección canónica y con la posterior implementación de planes pastorales, ha buscado acompañar estas realidades aportando procesos formativos que lleven a un cambio de mentalidad, para que los pobladores de Huehuetenango, movidos por su fe, se esfuercen en buscar mejores condiciones de vida, al experimentar la obra redentora de Cristo como una acción que no parte del sufrimiento, sino más bien de oportunidades de vida plena.

Este trabajo se estructura en cinco capítulos. En el primero titulado “la condición humana”, se plantea el tema de las realidades que necesitan ser redimidas en los seres humanos: la opresión del mal, la impureza de los seres humanos, las heridas interiores y la enfermedad, para hacer finalmente un análisis del sufrimiento de los pueblos latinoamericanos, desde el documento de Aparecida.

En el segundo capítulo se describe la realidad social de Huehuetenango y pastoral de la Diócesis del mismo nombre, aportando algunos datos históricos sobre Huehuetenango, así como de la situación actual del departamento y de la presencia de la Iglesia Católica. En el tercer capítulo se expone la terminología en torno a la Teología de la Redención, particularmente en las categorías de redención, mal, pobreza e Iglesia como signo de salvación.

En el cuarto capítulo se desarrolla doctrinalmente la acción redentora de Cristo, partiendo de los testimonios de la Sagrada Escritura para establecer la relación existente entre la Iglesia y la misión de Cristo. Aunque teológicamente los conceptos de redención y salvación son distintos, en la mentalidad de los pobladores de Huehuetenango, estos términos se usan indistintamente para referirse a la misma realidad de acción de Dios a favor de la humanidad, que en la persona de Jesucristo ofrece vida en plenitud, y, así serán entendidos en este trabajo.

Finalmente en el capítulo cinco se plantea el aporte que la Iglesia Católica ha dado a la población a través de su proceso de planeación pastoral y su proyecto de vida y misión, particularmente en el ámbito sociopolítico.

A lo largo del trabajo se plantea una base doctrinal y de planeación pastoral que en la actualidad está dirigiendo el quehacer de la Diócesis de Huehuetenango, la intencionalidad es que se conozca la historia y el pensamiento de los huehuetecos para que se puedan buscar formas de llevar a la práctica el proyecto de vida y misión y el plan pastoral de esta diócesis.

## **Capítulo I**

### **La condición humana**

La visión cristiana del hombre aparece definida desde el libro del Génesis, en el que se narra que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Cfr. Gn 1, 26). Este acto creador del Dios Trino, se presenta como un acto de bondad en el que el Creador ha formado un ser capaz de razonar y de entrar en diálogo con él. Sin embargo, en el mismo libro del Génesis se nos narra el inicio de una historia diferente, en la que el hombre, usando de la libertad que el mismo Dios le había entregado, se aparta del proyecto de Dios y busca el proyecto del mal, es decir, del pecado (Cfr. Gn 2,4b – 3,24).

La antropología cristiana afirma que el ser humano posee en sí mismo la gracia que le fue otorgada desde la creación, como ese aliento de vida que Dios sopló en sus narices (Gn 2, 7b). El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, por lo que se puede afirmar que la naturaleza humana no es mala. Sin embargo, el Concilio Vaticano II nos recuerda que el hombre constituido por Dios en un estado de justicia desde el mismo comienzo de su historia, abusó de su libertad, alzándose contra Dios y pretendiendo conseguir su fin fuera de Dios. “Conociendo a Dios, no lo glorificaron como Dios..., sino que se nubló su indocto corazón y sirvieron a la creatura más que al creador” (Rom 1, 21-25)<sup>1</sup>. Por esta acción el hombre, ha llegado a sentirse como un ser oprimido por el mal, manchado por el pecado y herido por la enfermedad.

#### **1.1. La opresión del mal.**

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que “Dios es infinitamente bueno y todas sus obras son buenas. Sin embargo, nadie escapa a la experiencia del sufrimiento, de los males en la naturaleza –que aparecen como ligados a los límites propios de las criaturas–” (CEC 385). Ahora bien, esta experiencia del mal, puede entenderse como una opresión desde fuera, es decir, como “poderes exteriores que vienen a esclavizar y destruir a los seres humanos”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> GS 13

<sup>2</sup> O'COLLINS Gereald, *Para interpretar a Jesús. Colección Teología y pastoral*, Ediciones Paulinas, España, 1986, 170

En todos los tiempos, los seres humanos han experimentado la sensación de ser impotentes ante los males que se les presentan: las guerras, las enfermedades, la injusticia y otro tipo de situaciones, que les llevan a sentirse como atrapados en una actividad que es autodestructiva y destructiva de otros, a tal punto de sentir que pueden expresar como San Pablo: “¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?” (Rom 7, 24); pues “realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco” (Rom 7, 15).

## **1.2. La impureza de los seres humanos.**

La historia del pueblo de Israel, en el Antiguo Testamento, está marcada por un doble movimiento que parte de la alianza entre Dios y el pueblo: en ocasiones esta alianza se ve rota por el pecado del pueblo por lo que Dios debe actuar para volverlo al camino del bien y continuar así con su plan de salvación. El ser humano, reflejado en esta historia del pueblo de Israel, ha experimentado en todas las épocas la mancha del pecado que se presenta en el libro del Génesis y que se enquistó en el ser humano y se experimenta como una cierta impureza, por lo que el pueblo fue proponiendo caminos de purificación que le permitían seguir su relación con Dios.

El Antiguo Testamento en el Libro de Job y en el Salmo 51, 7 habla de una cierta mancha en el ser humano, que se considera como la tendencia al pecado. Esta es una “cierta impureza del hombre, que no consiste solamente en los pecados personales, ya que precede a dichos pecados y en parte los excusa, ni es solamente una impureza ritual externa, pues es algo que desagrada a Dios porque mancha al hombre en su interioridad, inclinándolo al pecado (...) Ellos experimentan de alguna manera que todos los hombres, desde el principio, son impuros delante de Dios, no solamente por su vida personal, sino en cuanto que son hijos del hombre”<sup>3</sup>.

Este pecado original, que no se refiere de ninguna manera a algo hereditario de padres a hijos, que llamaremos “pecado original originado”, viene a ser consecuencia del “pecado original originante”; que en el libro del Génesis aparece reflejado como el pecado de los primeros

---

<sup>3</sup> Alszeghy Z.–Flick M. *Antropología Teológica*. 2ª. Edición, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1971, 280

padres que, desobedeciendo la voz de Dios, como se ha dicho, buscaron el proyecto del mal. La consecuencia de esta desobediencia lleva a sentir la vergüenza por la impureza que desde el inicio de la historia los seres humanos experimentaron y de la cual han intentado librarse; así, en la historia de todas las culturas y religiones, encontramos ritos de purificación que pretenden limpiar al ser humano de esa impureza del pecado para poder acercarse a la divinidad.

El Nuevo Testamento confirma esta situación de impureza en la que se encuentra el ser humano, principalmente en las cartas paulinas en las que el autor insistirá en la necesidad de “despojarse del hombre viejo y revestirse del hombre nuevo” (Ef 4, 22-24).

### **1.3. Las heridas interiores y la enfermedad.**

Otra manera de expresar la humana condición se denota en “las heridas interiores, la enfermedad y la perversión que está pidiendo el toque de curación del amor divino”<sup>4</sup>.

El mismo Jesús se presenta como el hombre en quien reposa el Espíritu de Dios (Lc 4, 18), como el enviado a sanar a los enfermos pues “no necesitan médico los que están sanos, sino los que están enfermos” (Mt 9, 12).

Por otro lado, vemos como la experiencia humana demuestra que “la fría indiferencia hacia el sufrimiento de los demás, la codicia y el miedo, la falta de perdón y el odio institucionalizado apuntan a algo que no está bien dentro de nosotros, a cierta herida y a un egoísmo básico en el corazón mismo de los seres humanos”<sup>5</sup>. Estamos, pues, frente a situaciones que el ser humano experimenta como contrarias a su propia naturaleza, situaciones que le provocan dolor, sufrimiento y de las cuales necesita ser liberado, o mejor dicho sanado.

Esta condición humana, no se debe entender como la pérdida total, o como si la creación de Dios fuera mala en sí misma, al contrario, ya sabemos que todo lo creado por Dios fue

---

<sup>4</sup> O'COLLINS Gereald, *Para interpretar a Jesús*, 173

<sup>5</sup> *Ibíd.* 174

visto bueno. Ahora bien, la opresión del mal, la macha del pecado, las heridas internas y la enfermedad, no han destruido al ser humano, solamente lo han “rebajado” (GS 13).

Será entonces, esta condición de oprimidos, manchados y heridos interiormente que los seres humanos experimentan, lo que Jesús de Nazaret vino a redimir con su encarnación, muerte y resurrección. Esta condición es la que urge de la acción redentora, pues, según la fe del cristianismo, nadie puede redimirse así mismo, es decir, no hay autorredención, por lo que la acción de Cristo es necesaria. Esto es lo que se abordará más adelante.

#### **1.4. El sufrimiento de los pueblos latinoamericanos.**

La quinta conferencia del Episcopado Latinoamericano, en la ciudad de Aparecida en el año 2007, nos ha dejado un documento conclusivo que describe en su capítulo dos, titulado: “Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad”, un análisis profundo y a la vez sencillo de entender sobre la realidad que viven los pueblos latinoamericanos. Para efectos del presente trabajo, se tomarán solamente aquellos aspectos negativos que infringen dolor o sufrimiento a los latinoamericanos.

##### **1.4.1. MIRADA DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS SOBRE LA REALIDAD <sup>6</sup>**

La vida de los pueblos latinoamericanos es afectada por los grandes cambios que se van dando. La globalización la ciencia y la tecnología, son fenómenos que traen consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, por ende, como iglesia nos debe interesar cómo afectan la vida de nuestros pueblos (34).

En este nuevo contexto social, la realidad se ha vuelto para la vida de los pueblos cada vez más opaca y compleja (36).

##### **1.4.1.1. La situación sociocultural.**

La globalización impacta la cultura y el modo como la persona se inserta y apropia de ella. Lo que hoy está en juego no es la diversidad, sino más bien la posibilidad que esta diversidad pueda converger en una síntesis (43). Con este cambio de época se desvanece la concepción

---

<sup>6</sup> DA 33-97

íntegra del ser humano, su relación con el mundo y con Dios. Surge la sobrevaloración de la subjetividad individual, la indiferencia por el otro (44).

Se verifica una nueva especie de colonización cultural por la imposición de culturas artificiales. Las relaciones humanas se consideran objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo (46). La afirmación de los derechos individuales y subjetivos, sin esfuerzo semejante para garantizar los derechos sociales, culturales y solidarios, resulta en perjuicio de la dignidad de todos, especialmente de quienes son más pobres y vulnerables (47). Urge tomar conciencia de la situación precaria que afecta la dignidad de muchas mujeres (48).

Las nuevas generaciones son las más afectadas por una cultura del consumo, tienen una nueva adicción por las sensaciones y crecen sin referencia a los valores e instancias religiosas (51). La experiencia personal y vivencial; la riqueza y la diversidad cultural latinoamericana -indígena, afroamericana, mestiza, campesina, urbana, suburbana y migrante-, convergen en una historia compartida, y muchas veces coexisten en condiciones desiguales en el fenómeno de la globalización (55, 56). La cultura urbana es híbrida, dinámica y cambiante, pues amalgama múltiples formas, valores y estilos de vida, y afecta a todas las colectividades. La cultura suburbana es fruto de grandes migraciones de población, en su mayoría pobre.

#### **1.4.1.2. Situación Socioeconómica.**

En la globalización, la dinámica del mercado absolutiza con facilidad la eficacia y la productividad como valores reguladores de todas las relaciones humanas. Este peculiar carácter hace de la globalización un proceso promotor de inequidades e injusticias múltiples. (61). La globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos. La pobreza hoy es pobreza de conocimiento y del uso y acceso a nuevas tecnologías (62). Frente a esta forma de globalización, sentimos un fuerte llamado para promover la globalización marcada por la solidaridad (64).

Esto nos lleva a contemplar el rostro de quienes sufren: indígenas, afroamericanos, mujeres, jóvenes, pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra; niños y niñas

sometidos a la prostitución, millones de personas que viven en la miseria y pasan hambre. Preocupan quienes dependen de las drogas, las personas con capacidades diferentes, los portadores y víctimas de enfermedades graves; los secuestrados y los que son víctimas de la violencia, del terrorismo, de conflictos armados y de la inseguridad ciudadana. La situación inhumana en que vive la gran mayoría de presos. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Los excluidos no son solamente “explotados” sino “sobrantes” y “desechables” (65).

Las industrias financieras, empresas transnacionales, se fortalecen debilitando a los Estados. Las industrias extractivas no respetan los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales afectando la biodiversidad la región por el recalentamiento de la tierra y el cambio climático provocado por estas empresas transnacionales (66).

Por otra parte, muchos gobiernos se encuentran limitados para el financiamiento de sus presupuestos públicos por los elevados servicios de la deuda externa (68).

La corrupción en el sector público y privado, y muchas veces vinculado con el narcotráfico destruyen el tejido social y económico en la región (70). Los más afectados son los campesinos por falta de acceso a tierra propia (72). La movilidad humana es uno de los fenómenos que sufre la región por falta de oportunidades en el país. Muchas veces son explotados en su trabajo convirtiéndolos en una nueva forma de esclavitud (73).

#### **1.4.1.3. Dimensión Sociopolítica.**

Se destaca el hecho positivo del fortalecimiento de la democracia. Pero ante la presencia de estilos autoritarios se pide procurar "una democracia participativa y basada en la promoción y respeto de los derechos humanos" (74). También se valora "la presencia más protagónica de la Sociedad civil y la irrupción de nuevos actores sociales", aunque a veces surjan conflictos y polarizaciones (75).

Después de un tiempo de duros ajustes económicos, hoy se aprecia "un esfuerzo de los Estados por definir y aplicar políticas públicas en los campos de la salud, la educación, etc."

(76); aunque hay un recrudecimiento de la corrupción en la sociedad y el Estado que alcanza a todos los poderes e instituciones públicas. Esta situación hace que, en amplios sectores de la población, y especialmente entre los jóvenes, crezca el desencanto por la política y particularmente por la democracia (77).

La vida social en convivencia armónica y el tejido social se deterioran, y aumenta la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave; en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera (78). En algunos países continúa la lucha armada con todas sus secuelas y la influencia del narconegocio dificulta las posibles soluciones (81).

#### **1.4.1.4. Biodiversidad, Ecología, Amazonia y Antártida.**

En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fuera una mercancía negociable por las empresas (84).

Este panorama que se describe en los documentos de la Iglesia y que se constata en la realidad de los pueblos, no es extraña para los habitantes de Huehuetenango. La población de este departamento que conforma la Diócesis del mismo nombre sufre de estos males; situación que hace urgente la búsqueda de soluciones. Desde la fe y el compromiso social, la Diócesis de Huehuetenango propone un camino que lleve a cambios estructurales y coyunturales, de manera que los pobladores de estos pueblos tengan mejores condiciones de vida. Esto se abordará en los siguientes capítulos.

## CAPÍTULO II

### Realidad social del departamento de Huehuetenango y pastoral de la Diócesis

#### 2.1. Datos Históricos sobre Huehuetenango.

Antes de la llegada de los españoles, el territorio del actual departamento de Huehuetenango era la capital del **señorío Mam**. Su etnia fue de la más vasta en el territorio, ya que comprendía Huehuetenango, Totonicapán, Quetzaltenango, San Marcos y la provincia de Soconusco, ahora en México.

El nombre del departamento surgió de la cabecera departamental, nombrada de la misma forma. En la época prehispánica era conocido como Chinab´jul, que en mam significa “*Entre barrancos*”.

Durante la Conquista, los indígenas que acompañaban a los españoles cambiaron su nombre por **Ueuetenango o Güegüetenango**. Esto es interpretado como *Lugar de los viejos*. Aunque otra teoría indica que podría ser a causa de un árbol que llamaban Ahuehuetle.

El proyecto diocesano de Vida y misión de la Diócesis de Huehuetenango presenta en su apartado titulado: “Antecedentes del Proyecto”, un relato histórico del departamento de Huehuetenango. A continuación se presentan los datos más relevantes<sup>7</sup>.

La conquista trajo consecuencias negativas para los pueblos originarios; se les arrebató su autonomía y se les sometió a la servidumbre y explotación. El idioma español se impuso como lengua oficial, quitando la riqueza de las diferentes lenguas y culturas mayas. (13)

Se implementaron mecanismos de control y explotación como el sistema de encomienda, que consistía en que los reyes de España ordenaban una cantidad de mayas a un súbdito español llamado encomendero, como agradecimiento por sus servicios. El encomendero se hacía cargo de los indígenas, los evangelizaba y percibía los beneficios del trabajo que realizaban.

---

<sup>7</sup> DIÓCESIS DE HUEHUETENANGO. *Iglesia Católica en Huehuetenango, hacia una vida plena: proyecto de vida y misión 2060*.

La encomienda sirvió para consolidar la dominación en el espacio conquistado, y a la vez como centro de culturización y evangelización obligatoria. Los indígenas eran reagrupados en pueblos llamados doctrinas, donde debían trabajar y recibir la enseñanza cristiana a cargo de religiosos. (15)

Otro mecanismo de control y explotación fue el sistema de repartimiento forzado, que consistía en repartir por temporadas a los trabajadores indígenas para realizar obras públicas, al servicio de la administración a cambio de un pago muy bajo; y una vez terminada la temporada debían volver a sus reducciones para trabajar en lo propio y así poder pagar sus impuestos a la corona o a los encomenderos. Este mecanismo duró hasta principios del siglo XIX y se convirtió en el mecanismo más duradero para dominar a los indígenas. (16)

Se establecieron las Cajas Reales, que era la institución organizada para obtener recursos para la corona, y cuyos ingresos provenían de impuestos que pagaba la población indígena sobre la producción y las actividades comerciales. Con estos fondos se mantenía la burocracia real y parte de la eclesiástica, así como los encomenderos; de allí se financiaban la fortificación militar, las expediciones a zonas no pacificadas, los hospitales de la ciudad de Guatemala, los edificios públicos. Además, la Caja Real contenía documentos y títulos de terrenos. (17)

Las cofradías fueron otro mecanismo de dominación impuesto a los indígenas, y eran las congregaciones o hermandades que formaban personas que practicaban obras de piedad. Pagaban una cuota de inscripción y a cambio recibían una patente, un escapulario, una túnica, un rosario o un cordón. En Huehuetenango, la primera fue la Inmaculada Concepción en 1527, otra fue la de La Merced en 1582. (18)

En la proclamación de la independencia en 1821 se expresa que la religión católica se conserve pura e inalterable, y se pide a los prelados y religiosos que apoyen llamando a la concordia en el nuevo ambiente que se vive. Sin embargo siete años más tarde en 1828, siendo jefe de Estado José Francisco Barrundia se ordena acabar con la órdenes religiosas y se expulsa a los religiosos, la Iglesia pierde bienes y terrenos; lo cual trae consecuencias

dolorosas para Huehuetenango, por ser un área alejada de la ciudad capital, quedando los pueblos en el olvido y desapareciendo el sentido misionero inicial. (21)

Después en la época conservadora, la Iglesia y el Estado estrechan su alianza y establecen relaciones diplomáticas, firmando en 1852 un concordato. La guerra entre liberales y conservadores sigue, la cual no es tanto política sino por el poder económico. Sigue presente el régimen colonial y se dan la marginación y malas condiciones de vida para la mayoría de la población indígena y ladina; Huehuetenango sigue en el olvido y en términos de Iglesia solo se mantiene la presencia sacerdotal en Huehuetenango, Chiantla y Soloma. (22)

De 1871 a 1944 se dio una nueva época liberal, que en la búsqueda del desarrollo privilegia a un pequeño grupo. La población indígena tuvo que entregar sus tierras y trasladarse a tierras altas y poco fértiles; y son obligados a ir a trabajar a las costas. Campesinos indígenas y ladinos fueron víctimas del racismo de Justo Rufino Barrios, surge la reforma religiosa liberal, que expulsa clérigos, reduce órdenes religiosas y se confiscan los bienes de la Iglesia. A través de un decreto, Barrios asegura el libre ejercicio de todas las religiones, que permite la entrada de otras iglesias cristianas no católicas al país; además impulsa la masonería. (23)

En la época democrática de 1944 a 1954 el país alcanzó elementos de desarrollo de beneficio social, pero se repite la historia, pocos son los beneficiados y se deja en el olvido a la mayoría de los guatemaltecos. (24)

De 1954 hasta 1986 el país vivió una serie de dictaduras militares, con procesos electorales fraudulentos; el poder económico y militar hacen que la sociedad se polarice, y se construyó la plataforma para el conflicto armado interno (25) que dejó más de doscientos mil muertos y desaparecidos,<sup>8</sup> y se estima que el número de desplazados va desde 500 mil hasta un millón y medio de personas en el período álgido (1981-1983), incluyendo las que se desplazaron internamente y las que se vieron obligadas a buscar refugio en otro país.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO. *Guatemala, memoria del silencio*. 1999. Numeral 2.

<sup>9</sup> Ídem. Numeral 66.

En el conflicto armado interno los más golpeados fueron los pueblos indígenas y el pueblo rural y estudiantil; sufriendo la destrucción de la vida, la infraestructura, la organización comunitaria, la espiritualidad y la religión; se perdieron valores, aumentó la pobreza, se desarrolló el fanatismo religioso. Las causas históricas del conflicto armado interno fueron: la pobreza, el racismo como expresión ideológica de colonización, las dictaduras autoritarias; y como causas inmediatas fueron la revolución de 1944 que con ideología democrática quiso beneficiar a la mayoría a través de la reforma agraria; generando como contraparte la campaña anticomunista opuesta a todo cambio, y la intervención de los Estados Unidos de América. (26)

La venida de los sacerdotes Maryknoll a Guatemala se da en un contexto marcado por el desarrollo de la segunda guerra mundial y la búsqueda de Guatemala por mantener buenas relaciones con Estados Unidos. Inician la atención pastoral en Huehuetenango el 19 de agosto de 1943. Encontraron al departamento de Huehuetenango con un alto de pobreza; en el olvido por parte del Gobierno Central y sin vías de comunicación; esta realidad los llevó a intervenir en la construcción civil y eclesiástica, favoreciendo el desarrollo del departamento. (29)

## **2.2. Situación actual del departamento de Huehuetenango.**

Huehuetenango es el quinto departamento más grande del país, con una extensión aproximada de 7,403 kilómetros cuadrados, ocupando alrededor del 5.6% del territorio nacional. Limita al norte y al oeste con la República de México; al sur con los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango y Totonicapán y, al este con el departamento de El Quiché.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Instituto Geográfico Nacional. *Diccionario Geográfico de Guatemala*.



en el área rural.<sup>12</sup>

Se mantienen los problemas sociales de discriminación, marginación y racismo; y aunque hay nuevos grupos entorno al dinero en la preparación académica y liderazgos sociales se mantiene la exclusión.

Las nueve culturas de raíz maya y la ladina son objeto de un plan de unificación por parte del gobierno; y la búsqueda de la propia identidad se convierte en una lucha reivindicativa, que provoca confrontación en vez de unidad. Lo anteriormente expresado hace que la convivencia se debilite pues hay desconfianza y se fortalece el individualismo, aumenta la violencia por narcotráfico, delincuencia común, trasiego ilegal de personas, crimen organizado, corrupción, violencia intrafamiliar, las maras y la desconfianza hacia las instituciones públicas, especialmente a las que dan seguridad e imparten justicia (Policía Nacional Civil, jueces, Procuraduría de los Derechos Humanos, entre otros).

Continúa el dominio de la cultura ladina sobre la maya, y esto se favorece porque muchos migran a los Estados Unidos y crean una mentalidad que conduce a la ladinización y occidentalización, adquiriendo modas y actitudes de ladinos y culturas extranjeras; pero sin asumir los principios y valores que contienen y abandonan lo propio, y en algunos casos hasta lo desprecian. Aquí está el peligro del dinamismo sociocultural, pues la sociedad huehueteca se está debilitando.

Hay falta de cobertura de los servicios públicos y los pocos que se tienen son de mala calidad. Hay mal sistema educativo por la falta de cobertura y por la mala calidad de educación, principalmente en el área rural; continúa el analfabetismo, el acceso al nivel universitario ha mejorado por el aumento de universidades privadas, pero por falta de recursos económicos una buena parte de la población no puede ir a ellas. “En los distintos niveles educativos,

---

<sup>12</sup> [www.ine.gob.gt](http://www.ine.gob.gt)

Huehuetenango es uno de los departamentos con la menor cobertura a nivel nacional (44%), solamente superado por Quiché (42.1%) y Alta Verapaz (40.9%).<sup>13</sup>

En cuanto a salud no hay cultura para prevenir enfermedades y cuando se quiere curar, el Estado no cuenta con los recursos para atender a la población que lo necesita, pues según datos del área de salud en Huehuetenango, se cuenta con el siguiente recurso: cuatro centros de salud tipo A, 14 centros de salud tipo B y 96 puestos de salud, de los cuales once no funcionan actualmente; un hospital nacional y un hospital distrital. En lo referente al recurso humano 102 médicos (uno por cada 10,641 habitantes), 93 enfermeras profesionales, 413 enfermeros auxiliares, 36 técnicos en salud rural y un psicólogo. Esto provoca que los servicios privados aumenten y el mercado de la salud sea un negocio de muchas ganancias y poca ética.

En el departamento de Huehuetenango los índices más altos de morbilidad los representan las enfermedades respiratorias y gastrointestinales, como se constata en el informe de desarrollo humano 2015-2016 que cita: “padecimiento de diarreas 29%, enfermedades respiratorias 39.2%.”<sup>14</sup>

El estado nutricional de los menores de cinco años según el informe de desarrollo humano 2015-2016, se encuentra de la manera siguiente: “la desnutrición crónica o talla para la edad representa un 67.7%, desnutrición aguda o peso para talla el 0.4% y desnutrición global o peso para la edad 21.4%.”<sup>15</sup>

Por ser un departamento que comparte frontera con los Estados Unidos Mexicanos, Huehuetenango es territorio proclive al narcotráfico, pues cuenta con puntos fronterizos con poco o nulo control migratorio y aduanal. Aunque no se tienen datos precisos, se sabe que es

---

<sup>13</sup> DIGEDUCA. *Desigualdad en la cobertura educativa en Guatemala*. 2012.

<sup>14</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Más allá del conflicto, luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*.- Guatemala. 2016.

<sup>15</sup> Ídem.

en los municipios de Santa Ana Huista, La Democracia y Nentón es donde se da el mayor flujo del narcotráfico, involucrando sobre todo a jóvenes, que ven en esta actividad una oportunidad para ganar dinero y así solventar sus precariedades.

### 2.2.2. **Situación Económica.**

Para el 2014 de la población huehueteca un 73.8% vive bajo la línea de pobreza y un 28.6% en pobreza extrema, según el informe de desarrollo humano 2015-2016<sup>16</sup>, y de ellos la mayoría son mayas indígenas, pues los índices de mayor pobreza corresponden a los municipios con población indígena.<sup>17</sup> Los municipios con mayor pobreza son: Santa Bárbara, San Gaspar Ixchil, Colotenango, San Juan Atitán y San Sebastián Huehuetenango.

El 64% del territorio es forestal y la parte que tiene potencial agrícola ha sido mal utilizada con prácticas químicas, lo cual ha hecho daño al suelo y hace que la agricultura no sea muy productiva o de beneficio, por lo que se buscan otras fuentes de ingreso, algunas informales y otras reñidas con la ley.

La propuesta de desarrollo de los proyectos de minería, energía eléctrica y turismo ecológico ha provocado comunidades en conflicto, las cuales muchas veces no conocen los proyectos y no se les da participación. A esto se agrega el hecho de que los porcentajes de regalías que dan las empresas extractoras no son para el beneficio y desarrollo de las comunidades.

Huehuetenango es el tercer departamento a nivel nacional con más personas en Estados Unidos, que con las remesas ayudan a cubrir las necesidades de las familias e invierten en construcción, generando empleo para quienes se dedican a esta labor.

Sin embargo las remesas no resuelven el problema de los más pobres, pues hace que la economía sea dependiente, sin base productiva en el departamento. La población de

---

<sup>16</sup> Cfr. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Más allá del conflicto, luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016.*- Guatemala. 2016.

<sup>17</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Huehuetenango: Informe departamental de Desarrollo Humano.* Guatemala. 2007.

Huehuetenango también se dedica a la porcicultura, la ganadería y el comercio, así como la exportación principalmente de café, cardamomo y textiles.

El mal uso de los recursos, la ambición desmedida y adoptar el sistema que solo quiere sacar provecho económico hace que se deje por un lado a la persona y a los pueblos.

### **2.2.3. Situación política.**

Guatemala ha vivido una democracia débil marcada por el autoritarismo, la corrupción de élites partidistas, económicas y militares. Los partidos políticos son elementos importantes para la democracia, pero actualmente son muchos y muy débiles y no representan verdaderamente el pensamiento de la mayoría de la población. Otro de los defectos que tiene es que se practica el transfuguismo, que significa que los políticos se cambien de un partido a otro sin importar la ideología sino solo sus propios intereses.

La organización y las ideas de los partidos políticos son débiles, y los candidatos a puestos públicos son electos por intereses personales, familiares o por cuestiones económicas. Los partidos políticos son solo electoreros y no dan formación política, lo cual hace que la participación ciudadana sea muy poca.

El Estado es débil, las instituciones públicas siguen centralizadas, por lo que en la mayoría del territorio no se siente la presencia del Estado, trayendo como consecuencia que las comunidades no respeten a las autoridades y apliquen sus propias leyes. No existe un Estado capacitado y con voluntad para crear, practicar y coordinar procesos de desarrollo rural y democrático.

La participación ciudadana es insuficiente, debido a que las personas no cuentan con todas las capacidades y recursos necesarios para practicar una aceptable participación. Una de las pocas formas en que se practica la participación ciudadana es a través de los Consejos de Desarrollo, aunque muchas veces esta organización es conformada por personas que la autoridad quiere y no por quienes la comunidad elige.

En Huehuetenango también hay presencia del poder indígena local, que manifiesta la defensa de su territorio, sus costumbres y tradiciones, su identidad y cosmovisión. Esto es semilla de una vida en armonía con el hermano y con la naturaleza, que nos lleva a un concepto de nación que tome en cuenta la diversidad, y un Estado que garantice la unidad.

#### **2.2.4. Situación cultural.**

La población de Huehuetenango cuenta con varias etnias y grupos lingüísticos. Cada una de ellas cuenta con su organización social, el uso del traje típico, algunas prácticas religiosas, las prácticas agrícolas y la elaboración de artesanías.

La cultura huehueteca se basa más en la palabra que en el documento escrito, más en los consejos de ancianos que en las autoridades civiles y religiosas oficiales. Y aunque la mayoría de los indígenas son cristianos católicos, no han abandonado sus costumbres tradicionales.

En el transcurso del tiempo ha habido evolución de la cultura maya en el interior del mismo grupo cultural y en su relación con otros grupos culturales. En las relaciones interculturales, como se ha señalado antes, se constata dominación de la cultura ladina ante la cultura maya; por lo tanto continúan las prácticas de discriminación y racismo. Estas prácticas van desde lo económico, la falta de acceso a los servicios de educación, salud y justicia; así como desprecio entre las mismas etnias, o de ladinos contra indígenas o de indígenas contra ladinos.

Existen prácticas de reivindicación por parte del pueblo indígena, pero no son asumidas por toda la población. Dichas luchas reivindicativas se concentran en grupos pequeños que se debilitan por la lucha de poder entre los líderes, generando incluso, conflictos entre ellos mismos.

#### **2.2.5. Situación religiosa.**

La mayoría de la población en Huehuetenango es católica; la página oficial de la Diócesis establece que aproximadamente un millón de personas profesan la fe católica<sup>18</sup>, aunque muchos no se comprometen con su comunidad, otros solo practican acciones religiosas por

---

<sup>18</sup> [www.diocesishuehue.org](http://www.diocesishuehue.org)

momentos y por tradición (Semana Santa, Navidad, fiesta patronal, entre otros). También hay un buen número de católicos que se han alejado de la vida de la Iglesia

Entre los católicos practicantes se ha hecho más fuerte la vida en comunidad de fe, y el número de agentes de pastoral ha superado los veintiséis mil, siendo la columna principal de la vida eclesial. Se ha alcanzado un mejor conocimiento de la fe gracias a los programas de formación que ofrece, especialmente en los cursos de formación básica pastoral, formación específica para cada programa pastoral y cursos de actualización. Se ha crecido en el sentido de gratitud y responsabilidad para el sostenimiento de la Iglesia.

La presencia de las Iglesias Evangélicas ha ido en aumento, la gente de clase media hacia arriba se identifican con propuestas de una espiritualidad de “prosperidad” que únicamente buscan a Dios para que los beneficie materialmente (negocios, terrenos, casas, dinero y más). Nuevas generaciones nacieron ya en el seno de otras iglesias cristianas, lo cual merma el ataque a la Iglesia Católica y se convierte en elemento de identidad; además se constata un uso intensivo de los medios de comunicación social en el ámbito religioso.

La religión maya persiste en la realidad de Huehuetenango en tres escenarios:

- Primero: hay maya-cristianos católicos y maya-cristianos protestantes, los cuales mezclan prácticas de las dos religiones, en la mayoría de casos en secreto; fenómeno que cuando es explícito ha ayudado a fortalecer la identidad maya-cristiana.

- Segundo: hay descendientes mayas que han mantenido su práctica religiosa teniendo líderes espirituales, ritos, ritmo y lugares ceremoniales propios. Esta población guarda relación con la Iglesia Católica pero se identifican como no católicos.

- Tercero: descendientes mayas que cuentan con un nivel académico alto y son líderes socio-políticos, quienes apoyan la religión maya con fines reivindicativos y descalifican, y condenan a la Iglesia católica.

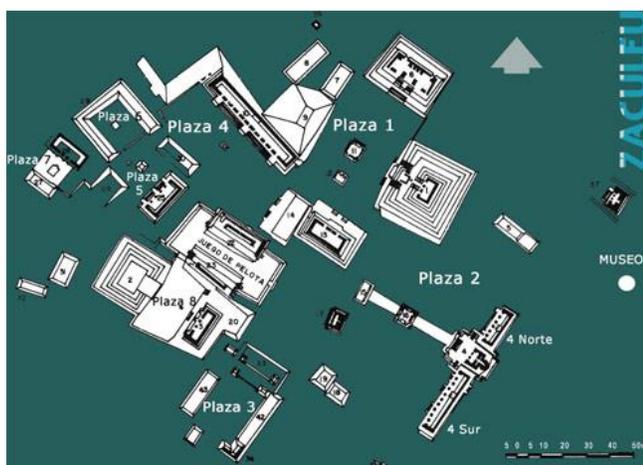
Hay otros grupos religiosos integrados por personas que vienen del movimiento de renovación carismática, quienes se apartaron de la Iglesia Católica, debido a que en la diócesis se hizo opción por no promover este movimiento.

Los exsacerdotes católicos Andrés Girón y Eduardo Aguirre también se apartaron de la Iglesia Católica para unirse a la Iglesia Ortodoxa griega y a la Iglesia ortodoxa del patriarcado Siro Constantinopolitano, respectivamente y junto a sus seguidores provocan confusión en muchas personas, debido a que ambos grupos se declaran católicos.

El diálogo interreligioso está aún ausente en Huehuetenango porque no ha sido impulsado por nadie, siendo más fácil encontrar competencia y proselitismo que colaboración.

### **2.3. Presencia de la Iglesia Católica en Huehuetenango.**

La experiencia de fe siempre ha sido expresada por los pobladores originarios de lo que hoy es Huehuetenango. Al sur del departamento se encontraba el gran pueblo Mam, y Zaculeu fue su centro como lugar sagrado y urbano.



Fuente: Museo Sitio Arqueológico Zaculeu. Huehuetenango.

Con la llegada de los españoles a este territorio, también llega la fe católica, la cual marcó en gran manera la vida de estos pueblos.

A continuación se hará una descripción de los aspectos históricos que contiene el proyecto de vida y misión de la Diócesis de Huehuetenango, en especial lo referido a la presencia de la Iglesia Católica.

### **2.3.1. Cronología del proceso histórico de la pastoral en la Diócesis de Huehuetenango.**

Durante la época colonial el territorio de Huehuetenango fue atendido pastoralmente por la Orden de los Predicadores, es decir, los Padres Dominicos y por la Orden de la Merced, o Padres Mercedarios. El siguiente cuadro muestra los acontecimientos más relevantes de esa época.

<b>Fechas y presencia de religiosos</b>	<b>Acontecimiento histórico</b>
<b>1529 - presencia de los padres Dominicos</b>	Predicaron y catequizaron en Huehuetenango. Fueron los primeros evangelizadores de la región.
<b>1537 - presencia del Obispo Francisco Marroquín</b>	Regresa de México con cuatro religiosos de la Orden de la Merced para fundar y repartir los pueblos mames.
<b>1,553 - Dominicos y Mercedarios</b>	Los Dominicos ceden los pueblos y las doctrinas de todo el partido de Güegüetenango a los Mercedarios.
<b>1,572 - Los Mercedarios</b>	Continuaron extendiéndose por toda la región de Huehuetenango.
<b>1,586 - Orden de San Francisco - Fray Alonso Ponce</b>	Al cruzar la provincia en su viaje a la Nueva España, encontró organizados a los pueblos de la cordillera de los Cuchumatanes por los Mercedarios.
<b>1,602 - Las “doctrinas” de Huehuetenango</b>	Se establecieron 6 doctrinas <sup>19</sup> : a) Santa Ana Malacatán, Malacatancito; b) Nuestra Señora de la Concepción,

<sup>19</sup> Doctrina: Por el hecho de pertenecer a un rey católico, las nuevas tierras descubiertas y conquistadas devienen católicas. En ese contexto, el indígena era considerado infiel y se le obligaba a abrazar la fe católica. La doctrina era un territorio reservado para residencia de los indígenas convertidos al cristianismo; el espacio que contribuyó de forma definitiva a la transformación de los nativos infieles en buenos cristianos, fieles a Dios y a su Iglesia. En la doctrina el indígena aprendía y adoptaba los fundamentos doctrinales de los católicos, sus prácticas religiosas y sus hábitos morales. En cada doctrina había un doctrinero, es decir un sacerdote que

	Huehuetenango; c) San Pedro Soloma; d) Nuestra Señora de la Purificación, Jacaltenango; e) Nuestra Señora de la Candelaria, Chiantla; f) San Andrés Cuilco <sup>20</sup> . Al frente de cada una había un doctrinero (o sea párroco).
<b>1625 - Tomás Gage, dominico, de origen irlandés</b>	Da noticias del santuario de la Virgen de Candelaria en Chiantla que ya era objeto de extensa romería.
<b>1810 - Finalizan las misiones Mercedarias</b>	Hasta este año llegan las labores apostólicas de los frailes Mercedarios en los Cuchumatanes.
<b>1,826 - se conforma el departamento de Huehuetenango</b>	En este año, la municipalidad de Huehuetenango solicita la creación del nuevo departamento, pero no se obtiene el decreto; sin embargo, al organizarse por segunda vez en 1838 el Estado de los Altos, se reunieron de nuevo bajo aquella denominación política y siempre dentro de la Federación de Centroamérica, los pueblos que componían los entonces departamentos de Sololá, Totonicapán y Quetzaltenango, señalándose como territorio, el mismo con que figuraban en las cartas geográficas levantadas en 1832 por Miguel Rivera Maestre, mencionándose al departamento de Güegüetenango, según se lee en el decreto de la Asamblea Constituyente del Estado, emitido el 26 de mayo de 1839. <sup>21</sup>
<b>1866 - Huehuetenango se establece como departamento</b>	El 8 de mayo de 1866, en el gobierno de Vicente Cerna, se da el Acuerdo donde Huehuetenango se establece como departamento. <sup>22</sup>

a cambio de su labor evangelizadora tenía el derecho a beneficiarse del trabajo de los nativos (Cfr. *El discurso normativo "sobre" y "para" las doctrinas de indios: la construcción de la identidad católica en el indígena colonial del Nuevo Reino de Granada (1556-1606)* de John Jairo Marín Tamayo).

<sup>20</sup> ZAPORTA PALLARÉS José, O.M. *Capítulos Provinciales de la Orden de la Merced en el Reino de Guatemala (1650-1754)*. Estudio Preliminar. Pag. XV

<sup>21</sup> <http://www.eguate.com/site/es/historia/departamental/huehuetenango.html>

<sup>22</sup> Así es Huehuetenango II, Diócesis de Huehuetenango. Pág. 2

Hasta el año de 1,944, la situación pastoral de Huehuetenango es deficiente debido a la mentalidad y persecución liberal de 1,871. En los años 40 la presencia sacerdotal es poca y el espíritu religioso católico fue mantenido por las organizaciones de laicos que eran de piedad popular indígena y ladina. En el año 1944 se hacen presentes los misioneros de la sociedad Maryknoll, originarios de los Estados Unidos, en tiempo del presidente de los Estados Unidos de América, Franklin Delano Roosevelt. Ahí empezó una nueva visión. Ellos dieron valor al laicado; asumieron la realidad de vida del pueblo huehueteco a través de su presencia y acción pastoral.

Los sacerdotes Maryknoll establecen las parroquias con la presencia fija de sacerdotes. La realidad de las comunidades que encuentran es de un nivel de vida económicamente pobre, sin vías de comunicación pero muy devotas en su religión. En los primeros años de misión llevan la fe católica a los pueblos que no la conocen y con una visión occidental entraron sin entender la cultura de los pueblos indígenas, por lo que a pesar de su buena voluntad, se agredieron y eliminaron tradiciones y costumbres propias de las comunidades.

Sin embargo ante la realidad de pobreza y marginación de los pueblos, impulsaron proyectos de promoción humana, que junto a la tarea de la evangelización, fueron conformando la estructura física y socio-religiosa de los diferentes pueblos de Huehuetenango.

La Iglesia en Huehuetenango es separada de la Diócesis de San Marcos y constituida en Prelatura el 22 de julio de 1961; siendo Monseñor Hugo Marcos Gerbermann M.M. el nombrado como Primer Prelado el 8 de agosto de 1961.

El 23 de diciembre de 1967 la Prelatura es elevada al rango de Diócesis y Monseñor Hugo Gerbermann es instalado como Primer Obispo Ordinario de la Diócesis de Huehuetenango el 28 de julio de 1968. A partir de ahí, se unen esfuerzos para ir impulsando trabajos de carácter diocesano.

El segundo Obispo de Huehuetenango fue Víctor Hugo Martínez Contreras, quien era sacerdote de esta diócesis; con él comienza una nueva etapa en la vida y acción pastoral, una Iglesia joven que busca fortalecer su propia identidad cultural y pastoral.

La Diócesis de Huehuetenango ha tenido cinco obispos, siendo ellos:

1961	Primer Prelado	Hugo Marcos Gerbermann M.M.
1968	Primer Obispo	Hugo Marcos Gerbermann M.M.
1971	Segundo Obispo	Víctor Hugo Martínez Contreras
1988	Tercer Obispo Julio	Amílcar Betancourth Fioravanti
1996	Cuarto Obispo	Rodolfo Francisco Bobadilla Mata
2012	Quinto Obispo	Álvaro Leonel Ramazzini Imeri

### **2.3.2. Proceso pastoral de la Diócesis de Huehuetenango.**

Conscientes, convencidos de la misión que la Iglesia ha recibido de Jesucristo para la salvación del mundo, la Diócesis de Huehuetenango ha hecho y sigue haciendo esfuerzos por responder a la misión recibida. A partir del año 1,979 este proceso ha sido orientado por cuatro Planes Diocesanos, que expresan el caminar de la Pastoral Diocesana.

Los Padres Maryknoll impulsaron inicialmente una formación que tenía como principales ejes temáticos la catequesis, liturgia y celebración comunitaria. Se crea el Centro Apostólico para la formación de catequistas y animadores de la fe, hombres y mujeres dedicados a la coordinación de la acción pastoral en cada comunidad y a la presidencia de las celebraciones litúrgicas.

Se preocuparon por la promoción humana y por ello crean el Centro de Desarrollo Integral que tenía como función principal impulsar programas de capacitación especialmente en el área de cooperativismo y proyectos; además velaron por la capacitación a campesinos y crean el Proyecto San José donde se impulsa formación en áreas de agricultura, ganadería y participación ciudadana.

En julio de 1,973, la formación toma incipiente carácter sistemático y planeado, de manera procesual: se celebra el Primer Encuentro Indigenista que aportó varias conclusiones, entre las más importantes, la necesidad de buscar un método de inculturación, la exigencia de valorar y respetar la cultura, especialmente lo referente a la cosmovisión maya y a las tradiciones de cada pueblo. En el Segundo Encuentro, julio de 1979, se utiliza el estructuralismo como método de análisis de la realidad huehueteca y se formuló el Objetivo General del Primer Plan Diocesano de Pastoral, que decía: “Asumir la realidad huehueteca y cambiarla con la fuerza del Evangelio, para construir el Reino de Dios a través de una pastoral de conjunto”<sup>23</sup>.

En 1,983, mediante un estudio de la Doctrina Social de la Iglesia, surge la Pastoral Social de la Diócesis. En 1,984 se establecen criterios para un Programa Diocesano de Catequesis y criterios de la Comisión Diocesana de Educación.

Durante el tiempo del conflicto armado se fortaleció la idea de que la Iglesia está al servicio del Reino y de ahí surge la exigencia de cambiar la realidad con la acción pastoral. Muchos agentes de pastoral dieron su vida, fieles a la opción de la Iglesia durante los años de violencia. Con el segundo Plan Diocesano que inicia en 1986 nace la Pastoral Juvenil.

Con el Segundo Plan Diocesano de 1986-1991, se impulsa una nueva evangelización en comunión y participación desde las culturas de Huehuetenango; para construir una comunidad diocesana servidora para toda la población sin distinción alguna.

A partir del Plan Diocesano del 86 surge el Programa Diocesano de Formación de Agentes de Pastoral, cuyo objetivo específico era “propiciar a los Agentes de pastoral una Formación encarnada para que vivan y proyecten los valores del Evangelio con Espíritu misionero en comunión y participación”.

En las asambleas de enero 1987 a julio 1991 se suprime el Programa de Formación de Agentes y se da el mandato de establecer un Centro Diocesano de Formación Pastoral

---

<sup>23</sup> HERNÁNDEZ CHUM, Pablo. *Planes diocesanos de pastoral de la Diócesis de Huehuetenango*. 2005. 44.

(CDFP). Los contenidos formativos versaron sobre: Cultura; Pastoral vocacional; Catequesis y Pastoral Social; pero se consideró necesaria la formación para atender las particularidades huehuetecas con un mismo modo de pensar y hacer nuestros trabajos en bien de los pueblos huehuetecos.

Con el Tercer Plan Diocesano, se actualizó la visión diocesana y se impulsó un proceso de formación de los agentes de pastoral; con el objetivo de capacitarlos con una visión pastoral unificada, para impulsar la nueva evangelización, mediante cuatro departamentos: Formación Básica Pastoral, Evangelización, Liturgia y Dimensión Social.

El cuarto Plan Diocesano que abarcó los años del 2003 al 2010, tuvo su énfasis en la promoción de auténticas comunidades cristianas y se enfatizó en el respeto a la realidad de las personas y comunidades. Toda la acción pastoral de la diócesis se concentra en cuatro programas de pastoral: Evangelización, catequesis, liturgia y pastoral social.

En los años del 2011 al 2016 se elaboró el Proyecto de Vida y Misión 2060: “Iglesia Católica en Huehuetenango, Hacia una vida Plena”. Este proyecto pretende poner en perspectiva de tiempo histórico-escatológico a toda la vida y acción de la Iglesia Católica en Huehuetenango. Es un esfuerzo de pensar y trabajar por mejores condiciones para los huehuetecos, en un período de cincuenta años.

En enero del año 2017, se aprueba en Asamblea General Diocesana de Pastoral el Quinto Plan Diocesano (Primero del Proyecto de Vida y Misión 2060) con énfasis en elementos de la realidad social, económica, política, cultural y religiosa. Este nuevo plan pone como centro de la acción pastoral a la persona, la comunidad, la Creación, el Reino de Dios, la Iglesia Diocesana y su Misión. Se continúa con los cuatro programas de pastoral del plan anterior, únicamente se reestablece la Pastoral Juvenil, que había sido suprimida en el plan anterior, y se pretende mantener un desarrollo conjunto de los cinco programas.

## CAPÍTULO III

### Terminología en torno a la Teología de la Redención

#### 3.1. La Redención.

Este término se deriva del verbo latino “*redimere*”, que significa adquirir por compra, readquirir algo que se había tenido, rescatar; corresponde substancialmente a los verbos bíblicos hebreos *padah* (adquirir) y *ga'al* (rescatar una propiedad familiar enajenada o a un pariente reducido a esclavitud: el *go'el* era el pariente que efectuaba el rescate)”<sup>24</sup>.

La palabra redención expresa la intervención de Dios en favor de la humanidad para devolver a ésta su verdadero lugar en el plan divino. La redención tiene su culminación en el nacimiento, vida, muerte, resurrección y retorno glorioso de Jesucristo y “supone recrear en el ser humano todo el dinamismo que Dios ha querido establecer para que los individuos colaboren de una forma activa en el plan de salvación”<sup>25</sup>.

Walter Kasper, en su libro titulado “La Misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana”, afirma que el ser humano quería ser como Dios y decidir arbitrariamente sobre el bien y el mal (Cfr. Gn 3,5). El alejamiento respecto de Dios condujo al hombre a alejarse de la naturaleza y de sus semejantes; el mal crece y las actitudes e intenciones de los seres humanos se tornan cada vez peores (Cfr. Gn 6,5). Así y todo, Dios no permite que el mundo y el ser humano se precipiten sin más en la catástrofe y caigan en la desgracia. Antes bien, desde el principio toma medidas contra ello y reiteradamente interviene para poner coto a la irrupción del caos y la catástrofe. Dios se muestra misericordioso y compasivo con la humanidad y crea nuevos espacios de vida y bendición para el ser humano.<sup>26</sup>

Esta misericordia de Dios llega a su plenitud en el acontecimiento de la vida y obra de Jesucristo, pues “la Encarnación del Verbo, por la cual se convirtió miembro de la familia

---

<sup>24</sup> *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Segunda edición, Editorial Verbo Divino, Pamplona, 1996, 835

<sup>25</sup> *Ibid.* 835

<sup>26</sup> Cfr. KASPER Walter. *La Misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*. Sal Terrae. 6ª. Edición. España. 2014. 50-51.

humana, asumiendo nuestra carne y nuestra historia, por nosotros los hombres y por nuestra salvación.”<sup>27</sup>

Para la fe cristiana católica, esta salvación es el fruto que se ha obtenido por la obra redentora de Cristo, de tal manera que se puede hacer la siguiente afirmación: “toda la persona humana ha sido redimida por Cristo”<sup>28</sup>

Pero es esencial subrayar que si la fe cristiana habla, de esta manera, de Dios y de su voluntad de instituir una Alianza con los seres humanos, de su voluntad de redimirlos, no es porque hayamos sido, por así decirlo, solamente informados (a manera de una mera doctrina) sobre las intenciones de Dios. Es porque, en un modo mucho más radical, Dios literalmente ha intervenido en la historia y ha actuado en el verdadero corazón de la historia, en primer lugar a través de toda la Antigua Alianza, pero de modo supremo y definitivo por y en Jesucristo, su propio, verdadero y único Hijo, que ha entrado, encarnado, en la condición humana, en su forma totalmente concreta e histórica para redimirla.<sup>29</sup>

### **3.2. Iglesia sacramento de salvación.**

La vida terrena de Cristo, su muerte y resurrección, constituyen la acción redentora por la que Dios otorga a los hombres la posibilidad de salvación en el encuentro y la unión con Él. Esta obra de Cristo, que se realizó en una época y lugar determinados, sigue actualizándose hoy; no es una cosa del pasado, pues sigue siendo real y activa en la acción de la Iglesia.

El concilio Vaticano II en su constitución dogmática *Lumen Gentium* reconoce que la Iglesia es, en Cristo, como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano (No. 1). Esta afirmación del Concilio hace ver que la Iglesia expresa y actualiza el misterio de Dios, por ello puede considerársele como sacramento, en cuanto que recibe de Dios la gracia y la transmite. Utilizando una analogía

---

<sup>27</sup> CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. *Carta Placuit Deo a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana*. 2018. Numeral 2.

<sup>28</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *Cuestiones selectas sobre Dios Redentor*. 1994. Numeral 12

<sup>29</sup> Cfr. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *Cuestiones selectas sobre Dios Redentor*. 1994. Numeral 36

del pasado, puede verse a la Iglesia como la luna que refleja la luz del sol; no la produce, solo refleja la luz que ella misma recibe.

Lo anterior permite avanzar en la reflexión para ver cómo la sacramentalidad de la Iglesia tiene sentido en la sacramentalidad de Cristo, pues Él es el Sacramento por excelencia, en cuanto que hace presente y revela a Dios invisible. “En Él no se da distancia alguna entre el signo y lo significado: en Él lo humano y lo divino están unidos de modo personal. Jesús es el sacramento radical”<sup>30</sup>.

La Iglesia realiza su sacramentalidad en cuanto hace presente a Cristo en medio del mundo y su obra adquiere sentido en cuanto se realiza en nombre de Cristo, que a su vez es en su humanidad sacramento de Dios.

Se ha establecido la relación sacramental que existe entre Cristo y su Iglesia, y ahora se pretende profundizar más en esta relación directa que se da entre Cristo y la Iglesia, desde su misma fundación y en el ejercicio de su misión. A este nivel, es necesario partir del principio de que la Iglesia fue fundada por el mismo Cristo.

Las Sagradas Escrituras nos revelan esta intención fundacional de parte de Cristo, iniciando desde su predicación y el posterior seguimiento de los discípulos con la elección de los doce apóstoles a quienes envió a la misión (Mt 10, 1). El evangelio según san Mateo nos ofrece un texto clave al abordar el tema de la intención de Cristo de fundar la Iglesia, en efecto, pone en palabras del mismo Jesús el discurso dirigido a Pedro, luego de la confesión de fe: “Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.” (Mt 16, 18-19).

La exégesis de este texto hace énfasis en la forma en que Cristo se dirige a “su Iglesia”, como una realidad asociada a Él; por ello, el Concilio Vaticano II nos recuerda que Cristo estableció

---

<sup>30</sup> RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *Eclesiología*. Serie de manuales de Teología. Sapientia Fidei,

y mantiene continuamente a su Iglesia santa, comunidad de fe, de esperanza y de caridad (LG 8).

### **3.3. El problema del mal.**

Según el Diccionario Teológico Interdisciplinar, “el mal indica en general todo lo que es reprobable, todo lo que no es como debería de ser. Se dice sobre todo en relación con el hombre: todo lo que en el hombre y en su condición existencial es equivocado e impide que sea verdaderamente hombre.”<sup>31</sup>

La categoría mal, puede ser abordada desde distintos puntos de vista: antropológico, filosófico, político, ético, moral, entre otros; sin embargo para la presente reflexión nos interesa el punto de vista de la religión, por lo que mal será entendido como las situaciones naturales o conductas humanas que se consideran perjudiciales o dañinas para la humanidad y su entorno. El mal, en el contexto del cristianismo se relaciona con el pecado y básicamente con la idea de lejanía de Dios, el supremo bien.

En el documento de Santo Domingo, la Cuarta Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reflexiona en el numeral nueve sobre el origen del mal: “Reconocemos la dramática situación en que el pecado coloca al hombre. Porque el hombre creado bueno, a imagen del mismo Dios, señor responsable de la creación, al pecar ha quedado enemistado con Él, dividido en sí mismo, ha roto la solidaridad con el prójimo y destruido la armonía de la naturaleza. Ahí reconocemos el origen de los males individuales y colectivos que lamentamos en América Latina: las guerras, el terrorismo, la droga, la miseria, las opresiones e injusticias, la mentira institucionalizada, la marginación de grupos étnicos, la corrupción los ataques a la familia, el abandono de los niños y ancianos, las campañas contra la vida, el aborto, la instrumentalización de la mujer, la depredación del medio ambiente, en fin, todo lo que caracteriza una cultura de muerte” (SD 9).

“Por lo que se refiere al mal y al sufrimiento humanos, en ningún sentido son subvalorados por la fe: la fe de ninguna manera tiende, con el pretexto de proclamar una felicidad eterna

---

<sup>31</sup> Diccionario Teológico Interdisciplinar. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1982.

en un mundo que ha de venir, a ignorar las muchas clases de dolor y de sufrimiento que afligen a los individuos, ni la clara tragedia colectiva inherente a muchas situaciones. Pero, con todo, la fe ciertamente no se alegra del mal y de los tiempos de prueba en sí mismos, como si no pudiera existir sin ellos.”<sup>32</sup>

#### **3.4. Pobreza y empobrecimiento.**

Las Sagradas Escrituras, muchas veces alaban la actitud de los pobres y ponen como ejemplos de amor verdadero a Dios y al prójimo a quienes desde su pobreza dan lo que tienen para vivir. En esta perspectiva bíblica, desde el Catecismo de la Iglesia Católica se puede entender como pobreza “el desprendimiento de las riquezas” (cfr. CEC 2544). Así entendida la pobreza es una elección personal y por convicción; es la “humildad voluntaria de un espíritu humano y su renuncia” (cfr. CEC 2546), renuncia sobre todo a el poder, el placer y la posesión de bienes materiales innecesarios y consumistas, sobre todo.

Al hablar de empobrecimiento, el sentido cambia radicalmente; no es ya una situación de elección, sino impuesta y violenta. Desde el principio, Dios dispuso la creación entera para bien y provecho de la humanidad; sin embargo, es por el deseo desmedido de riqueza, que experimentan algunos seres humanos, que se impone sobre otros la carencia de bienes, incluso de lo necesario para vivir.

La categoría empobrecimiento, se entenderá entonces como la situación de carencia de bienes que muchos hombres y mujeres experimentan por la ambición y el deseo de quienes ostentando algún tipo de poder, arrebatan los bienes de los demás o no permiten que todos tengan acceso a los mismos bienes. El empobrecimiento es entonces injusto, violento e inmoral.

---

<sup>32</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *Cuestiones selectas sobre Dios Redentor*. 1994. Numeral 5

## **Capítulo IV**

### **La acción redentora de Cristo**

#### **4.1. Testimonio de la Sagrada Escritura.**

El conjunto de los libros contenidos en la Biblia nos narra una historia sagrada. Se presentan como una reflexión teológica de los acontecimientos en los que se manifiesta la acción de Dios a favor de la humanidad. Particularmente el relato veterotestamentario, a partir de la creación, está escrito en vistas de una salvación que se espera; salvación que luego es llevada a su plenitud en la persona de Cristo, de esto dan testimonio también los libros del Nuevo Testamento.

##### **4.1.1. El pueblo de Dios.**

Desde su origen, el pueblo de Israel se ha considerado como el pueblo elegido de Dios, el pueblo de la alianza, la nación que el Señor se ha elegido como su heredad (Salmo 32, 12). Esta elección de parte de Dios se manifiesta a través de la alianza que desde los tiempos de los patriarcas y especialmente con la persona de Moisés se convierte en la única referencia para la vida política, social y religiosa del pueblo (Cfr. Ex 19-31).

La historia veterotestamentaria nos presenta al pueblo de Israel como una nación infiel que en reiteradas ocasiones rompió la alianza y se alejó del Dios de la vida para buscar a otros dioses o para pactar con otras naciones. De allí que no es exagerado afirmar que la historia de Israel se puede organizar, por la importancia del tema, en dos polos: la ruptura de esta alianza y la conversión del pueblo vista como un retorno a Dios y a su alianza.

Ante esta dialéctica, alianza e infidelidad del pueblo, Dios se presenta como un Dios misericordioso, siempre dispuesto a perdonar. Así, aunque en las Escrituras se describa el pecado del pueblo con términos fuertes, siempre se le da mayor importancia a la acción salvadora de Dios, pues “no es el pecado del hombre, sino el señorío de Yahvé quien tiene la última palabra”<sup>33</sup>.

---

<sup>33</sup> GONZÁLEZ Carlos Ignacio, *Él es nuestra Salvación. Cristología y Soteriología*. Tercera edición, CELAM Santa Fe de Bogotá, 1991, 59

#### **4.1.2. Promesas de salvación.**

La misericordia divina aparece en las Escrituras como el eje vertebrador de toda la historia de la salvación, en la que la pedagogía divina se desenvuelve a través de una historia de promesa y cumplimiento.

Esta promesa de salvación se va desarrollando desde el inicio de la historia bíblica, y no se presenta como una promesa lejana, sino más bien como una acción que se verifica en la vida misma de los personajes y del pueblo. Los profetas van presentando una verdadera promesa de salvación que Dios ejecuta constantemente; sin embargo, existe una promesa de salvación definitiva que más adelante se realizará en la persona de Jesucristo: “Yahvé, que libró a su pueblo de la esclavitud de Egipto, volverá a librarlo y a purificarlo” (Os 13, 14; Ez 36, 23-26). Nace para el pueblo de Israel la promesa del Mesías, del enviado de Dios que salvará al pueblo y romperá el yugo que lo oprime.

#### **4.1.3. Los acontecimientos salvíficos.**

La legislación judía contemplaba la figura del *go'el*, quien tenía el derecho de rescatar a algún familiar que se encontrara en situaciones de abandono o esclavitud, o bien, quien podía “comprar” los bienes de algún familiar que en sus necesidades había tenido que venderlos. Este *go'el* tenía algunas características: debía ser consanguíneo del rescatado, tener la capacidad económica para pagar el rescate y dar alguna seguridad sobre la libertad de la que gozará el rescatado. Esta condición liberadora la experimenta el pueblo de Israel en Dios. El prototipo de esta salvación es la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, en la que Dios se presenta como el Redentor, con quien se establece una alianza, un pacto que fortalece y asegura esta salvación de parte de Dios. Yahvé es interpretado como el “*go'el*, de Israel”<sup>34</sup>, el pariente más próximo que debe mirar por su pueblo, a quien le llama “pueblo de mi propiedad”<sup>35</sup>.

Sin embargo, a pesar de ser poseedores de esta alianza divina, los israelitas experimentan la lejanía de Dios y la ira divina que se manifiesta en el castigo que reciben por su infidelidad. Esta situación se traduce en muchas ocasiones en sentimiento de culpa, de mancha y de

---

<sup>34</sup> GONZÁLEZ Carlos Ignacio, *Él es nuestra Salvación. Cristología y Soteriología*. 199

<sup>35</sup> *Ibíd.* 199

indignidad de parte del pueblo; por lo que surgen en la vida religiosa una serie de actos rituales con carácter expiatorio, es decir, con la capacidad de borrar el pecado del pueblo. Aparecen así, a lo largo del Antiguo Testamento, una serie de textos que se refieren al ritual de los holocaustos, a los sacrificios de comunión y a los sacrificios expiatorios; pero dentro de todos ellos sobresale el sacrificio del gran día de la expiación (Lev 16), en el que, además de las ceremonias expiatorias en el templo por todos los pecados de Israel, todos los judíos debían ayunar rigurosamente.

Junto a esta práctica de los sacrificios expiatorios, surge también la voz de los profetas que denuncian la hipocresía de muchos, cuando a dichos sacrificios no les acompaña un verdadero sentimiento de arrepentimiento y la búsqueda de la conversión. Así, por ejemplo, el profeta Joel exige la conversión del corazón pero no rechaza los ritos (Jo 2, 12-17).

#### **4.1.4. La Nueva Alianza.**

Debido a la rebeldía del pueblo y a su infidelidad a la alianza, Dios promete una nueva alianza, plena y perfecta. Los libros inspirados del Antiguo Testamento van anunciando este hecho salvífico que el pueblo espera con gran expectación, es la promesa gozosa del Mesías, del Emmanuel, que significa: “Dios con nosotros” (Is 7, 14).

La literatura neotestamentaria nos ofrece una visión clara del cumplimiento de esta nueva alianza en la persona de Jesucristo, en quien Dios asume la naturaleza humana y toda su condición, menos en el pecado. Esta nueva alianza es interpretada, por el mismo Jesús, como la entrega de su vida, el perdón de los pecados y la reconciliación de los hombres con su Dios y creador. Esta es la nueva alianza que se sella con la sangre derramada de Cristo (Lc 22, 20), por todos, para el perdón de los pecados (Mt 26, 27-28).

#### **4.2. Jesucristo Redentor.**

El credo de Nicea-Constantinopla ofrece dentro de sus verdades de fe, la encarnación del Hijo de Dios como un hecho salvífico y expresa que “por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación, bajó del cielo.”

Al hacerse hombre, el Hijo de Dios manifiesta su misión de anunciar el Reino y se provoca una íntima relación entre la obra redentora que Él mismo realiza y el establecimiento de este Reino. En efecto, los evangelios nos presentan cómo Jesús va haciendo presente el Reino no solo con palabras, sino también realizando una acción liberadora, enseñando así que Dios es un Padre que ama a los hombres y quiere perdonarlos (Cfr. Lc 15).

Siguiendo como modelo la experiencia judía del Antiguo Testamento, que se refleja en los seres humanos que se sienten oprimidos por el mal, impuros por la mancha del pecado, heridos y enfermos; se abordará la obra redentora de Cristo desde una triple perspectiva: la redención como liberación, como expiación y como un amor que transforma y cura.

#### **4.2.1. La redención como liberación.**

Al abordar el tema de la redención como una acción liberadora de Dios a favor de los hombres, es necesario recordar que el pueblo judío vivía marcado por la experiencia de la gran liberación del éxodo, de tal modo que los primeros cristianos “adoptaron el lenguaje de liberación y de victoria para describir los beneficios traídos por la redención”<sup>36</sup>.

El relato evangélico de san Lucas narra la presencia de Jesús en la sinagoga de Nazaret, donde se presenta a sí mismo como el enviado de Dios, aquel sobre quien reposa el Espíritu del Señor, porque ha sido ungido para anunciar la buena noticia a los pobres y ha sido enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor (Cfr. Lc 4, 18-19).

Esta acción liberadora, que se experimenta como redención, la realiza Jesús partiendo de la encarnación, porque se ha hecho uno de nosotros y es parte de la raza humana. En tal condición puede “pagar” el precio para liberar a los hombres de la esclavitud del pecado y de la muerte y adquiere para sí un nuevo pueblo, el pueblo de su propiedad.

---

<sup>36</sup> O' COLLINS Gereald, *Para interpretar a Jesús*, 178

#### **4.2.2. La redención como expiación.**

Las prácticas religiosas del pueblo judío contemplaban los ritos sacrificiales, por medio de los cuales, la sangre de los animales purificaba los pecados del pueblo. En el Nuevo Testamento se nos presenta a Jesús como quien realiza el verdadero sacrificio, que de una sola vez y para siempre, expió el pecado de los hombres.

Este sentido sacrificial de la muerte de Cristo, se entiende al contemplar la visión que en el Antiguo Testamento se tenía sobre la sangre y su sentido expiatorio. El libro del Levítico nos recuerda que la sangre es la vida de toda carne (Lv 17, 14), por lo que tiene la capacidad de expiar (Lv 17, 11). En efecto, dentro de las prácticas judías, la sangre que se derramaba sobre las personas borraba el pecado, así como la sangre derramada sobre el propiciatorio.

San Pablo insiste en sus escritos sobre el valor sacrificial de la muerte de Cristo; así en la carta a los Efesios nos dice que Cristo “nos amó y se entregó a sí mismo como oblación y hostia de suavísimo olor presentada a Dios” (5, 2) y, en la Carta a los Romanos nos recuerda que Cristo se hizo propiciación del pecado por su muerte sangrienta (3, 25<sup>a</sup>).

Por su parte, la Carta a los Hebreos, nos recuerda que si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de vaca, santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, “¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo!” (Hbr 9, 13-14). En efecto, Cristo, al celebrar la última cena, según el relato de San Mateo, establece que su sangre es la de la Nueva Alianza que será derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt 26, 28); y esta entrega que se manifiesta en la fórmula de institución de la Eucaristía, alcanza su plenitud en el sacrificio de la cruz, nuevo propiciatorio, donde Cristo derrama su sangre, pues sin efusión de sangre no hay redención (Hbr 9, 22).

Cristo se presenta como la víctima, el sacerdote y el altar que, por obediencia al Padre y por amor infinito, se entrega a sí mismo para el perdón de los pecados, y entrando en el santuario de la divinidad, revela a los hombres la salvación que procede de Dios.

### **4.2.3. La redención y el amor de Cristo que cura y transforma.**

La Sagrada Escritura nos presenta todo el misterio de Cristo; su encarnación, vida, pasión, muerte y resurrección, como una obra realizada por el amor de Dios: “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo” (Jn 3, 16). La relación que desde el inicio de los tiempos quiso Dios establecer con los hombres, encuentra en el acontecimiento Cristo su concreción, la Nueva Alianza que, desde antiguo habían anunciado los profetas, se ve realizada.

El estudio exegético del Nuevo Testamento, nos recuerda que el amor transformante de Dios se hace presente para remediar el sufrimiento, la enfermedad y la muerte de sus criaturas. Así, Cristo se presenta como el Buen Pastor que da su vida por las ovejas (Jn 10, 11); no como cumplimiento de una tarea encomendada, sino como aceptación libre y amorosa de una obra divina, pues Él mismo afirma: “Nadie tiene amor mayor que este de dar uno la vida por sus amigos” (Jn 15, 13). La obra de la redención se fundamenta, según estos textos, en el amor de Cristo que le mueve a llamar amigos a los hombres.

San Pablo afirmará que esta obra redentora la realiza Cristo por los pecadores, para que fueran reconciliados con Dios, por la muerte de su Hijo (Rom 5, 6-8.10). Se introduce así un término que relaciona la redención con el amor transformante: el de la reconciliación. Dios Padre con su amor infinito, reconcilia a los hombres consigo, y de esta manera, el ser humano es capaz de aceptarse y aceptar a los demás. Esto se vislumbra también en la parábola del hijo pródigo (Lc 15), donde el punto fundamental “no es tanto que el muchacho se acepte a sí mismo, cuanto que sea aceptado por su padre compadecido”<sup>37</sup>.

Sin embargo, se debe indicar también que este amor transformante y renovador, que se experimenta desde la redención obrada por Cristo, es un amor que se transmite al redimido, quien debe actuar en consecuencia con lo que ha recibido. Así, en la primera carta de San Juan se nos dice: “si de esta manera nos amó Dios, también nosotros debemos amarnos unos a otros” (4, 11), así, el amor de Cristo transforma el corazón del hombre, venciendo todas las fuerzas que lo amenazan y lo esclavizan; transforma los corazones egoístas y los lleva a una

---

<sup>37</sup> O`COLLINS Gereald, *Para interpretar a Jesús*, 199

nueva unidad: la nueva alianza en la que los seres humanos son invitados a vivir en el amor de Dios amándose los unos a los otros. Esto es el sentido más hondo de la redención: el amor que Dios tiene hacia los hombres y que les comunica por medio de la obra de Cristo, su Hijo.

### **4.3. La Iglesia continuadora de la misión de Cristo.**

#### **4.3.1. La Iglesia en la historia y en el mundo.**

Los testimonios bíblicos, y algunos extrabíblicos, nos dan a conocer que en la época de los apóstoles y en los años sucesivos se fueron desarrollando una serie de comunidades cristianas que desde sus inicios tuvieron la conciencia de ser la Iglesia de Cristo. En efecto, San Pablo habla de la Iglesia como el Cuerpo Místico de Cristo (1Cor 12, 27; Ef 4, 12b), en una visión universal de la Iglesia; pero además hablará de iglesias en una visión particular de cada una de las comunidades de aquella época, pues en ellas se vivía el ideal de la Iglesia fundada por el mismo Cristo y extendida por todas las regiones por la predicación de los apóstoles y sus sucesores.

La Iglesia nace en un contexto de persecución, por lo que se experimenta como la Iglesia doliente y sufrida; pero que poco a poco va extendiéndose en medio de las contradicciones. En esta primera etapa encontramos a los Padres de la Iglesia, que desarrollaron una profunda reflexión teológica que no sólo defendió a la Iglesia de las herejías, sino que sentó las bases para la posterior interpretación teológica, cristológica y eclesiológica.

Al llegar al siglo IV, la Iglesia experimenta un gran cambio: pasa de ser perseguida a gozar del apoyo imperial romano, lo que facilita su difusión. Esta época trae consigo una serie de implicaciones positivas y negativas que, sin pretender abordarlas aquí, indican que ésta culmina en la “*societas christiana*”<sup>38</sup> de la Edad Media; visión eclesial que se prolonga hasta la época de la Reforma, en la que la Iglesia ve la necesidad de reencontrarse con su propio don. En este sentido, el Concilio de Trento, por ejemplo, aporta líneas que sitúan a la Iglesia en medio del mundo y la posibilita para responder a las necesidades de esa época.

---

<sup>38</sup> *Nuevo Diccionario de Teología*, tomo I, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1892, 718-719

Posteriormente, en los inicios de la segunda mitad del siglo XX, la Iglesia experimenta la necesidad de renovación, de adaptación al mundo cada vez más cambiante, por lo que el papa Juan XXIII convoca el Concilio Vaticano II, que se sitúa como un esfuerzo para renovarse y así responder de una mejor manera al mundo y a las exigencias del ecumenismo y la misión. En este sentido, el Concilio propone un volver a las fuentes de la Iglesia, valorando las Sagradas Escrituras y posibilitando su difusión, un retorno a los padres, es decir, al cristianismo de los orígenes. Así se establece la necesidad de una reforma que da como resultado la eclesiología actual, en la que la comunión y la participación son elementos fundamentales para la construcción del Reino de Dios.

A lo largo de la historia, la Iglesia se ha presentado como el signo visible de la presencia divina en medio del mundo. Resulta sugerente la expresión del Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la Iglesia en el mundo, que dice: “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo; así, la Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia” (GS 1).

Reconocemos que, a la luz del concilio, la Iglesia nacida del amor del Padre Eterno, fundada en el tiempo por Cristo Redentor y reunida en el Espíritu Santo, se concibe como una “entidad social visible y comunidad espiritual” (LG 8), que avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios (GS 40).

#### **4.3.2. La Iglesia continuadora de la misión de Cristo.**

Los textos bíblicos que revelan la fundación de la Iglesia nos demuestran que Cristo la ha constituido para que sea continuadora de su misión. La elección de los apóstoles se da en función de la continuidad de esta misión que consiste en la predicación del Reino de Dios (Mc 3, 14-15) y la consecuente santificación del hombre a través de la obra redentora de Cristo su fundador.

Toda la estructura visible de la Iglesia responde a la búsqueda de una mejor evangelización, es decir, de un mejor desarrollo de la misión que recibió del mismo Cristo. Ya desde sus inicios es consciente de que su razón de ser está en función del desarrollo de esta misión; así, san Pablo, expresa que para él evangelizar ya no es una cuestión de orgullo, sino más bien una necesidad y, el Concilio Vaticano II, siendo fiel a esta tradición expresa que “la Iglesia es toda ella misionera, y la obra de la evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios” (AG 7).

Por otro lado, esta misión lleva implícita la tarea de hacer presente a Cristo en medio de la humanidad, y consecuentemente, ser signo de la acción redentora que su fundador realizó. La Iglesia es, pues, la continuación de las funciones del mismo Cristo, que como profeta, sacerdote y pastor (rey) dio testimonio de Dios y su Palabra en medio de los hombres; se entregó en sacrificio al Padre para salvación de los hombres y ejerció su poder de regir a toda la creación.

Hoy Cristo sigue actuando en medio del mundo y su función profética se presenta como el testimonio que la Iglesia da. Sobre todo en el magisterio, que interpreta el dato de la fe que ha recibido como un depósito que debe resguardar y en el que debe profundizar. Su función pastoral se sigue realizando por encima del tiempo y del espacio en el cuidado que la Iglesia, como madre y maestra y a ejemplo del Buen Pastor, ejerce sobre la humanidad y, finalmente; su función sacerdotal se va desplegando en la medida en que a través de la administración de la gracia divina, la Iglesia ofrece la santificación que recibió del mismo Cristo.

En consecuencia, en esta triple función, la Iglesia es fiel a la misión que recibió y que continúa en el mundo de hoy haciéndola presente y realizando la obra redentora de Cristo; así, “tratando de mirar al hombre como con los ojos del mismo Cristo, se va haciendo cada vez más consciente de que es custodia de un gran tesoro que debe crecer continuamente” (RH 18).

#### **4.3.3. La Iglesia sacramento universal de salvación.**

Las Sagradas Escrituras confirman que la obra redentora de Cristo está dirigida a todo el género humano; así, la primera carta a Timoteo dice que Dios quiere que todos los hombres

se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1Tim 2,3-4). Por su parte, el papa Juan Pablo II, en la encíclica *Redemptoris missio* dice, que la primera beneficiaria de la salvación es la Iglesia, ya que Cristo la ha adquirido con su sangre y la ha hecho su colaboradora en la obra de la salvación universal. En efecto, Cristo vive en ella; es su esposo; fomenta su crecimiento; por medio de ella cumple su misión (RM 9).

La eclesiología del Concilio Vaticano II muestra una clara visión universal de la salvación, y propone que el único mediador de la Nueva Alianza, es decir, de la salvación ofrecida por Dios, es Cristo y que la Iglesia ha sido constituida para ser signo e instrumento de esa salvación como oferta para todo el mundo. El Catecismo de la Iglesia Católica también define que la Iglesia es necesaria para que se siga operando en el mundo la salvación, y además, ofrece una visión más clara de la antigua fórmula de San Cipriano: “Fuera de la Iglesia no hay salvación”, indicando que de un modo positivo significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por la Iglesia que es su Cuerpo (CEC 846), para los cristianos.

La anterior afirmación la hace el Catecismo tomando como base el mandato misionero que la Iglesia recibió de Cristo, de predicar el evangelio y bautizar para hacer discípulos del Señor.

Esta sentencia tiene ciertas matizaciones que es necesario analizar. La eclesiología actual nos dice que los que, sin culpa suya, no conocen a Cristo y a su Iglesia, pero buscan a Dios con sincero corazón e intentan en su vida, con la ayuda de la gracia, hacer la voluntad de Dios, conocida a través de lo que les dice su conciencia, pueden conseguir la salvación eterna (LG 16).

Esta vocación de la Iglesia de ser continuadora de la misión redentora de Cristo, que es su misma misión, se va perfilando de varias maneras: Se habla de una incorporación a la Iglesia de todos los que profesan una misma fe, reconocen los sacramentos y el régimen y comunión eclesial, que reconocen la estructura de la Iglesia y todos los medios de salvación establecidos en ella.

Por otro lado, la Iglesia se siente íntimamente unida con todos aquellos cristianos que no son católicos pero que, incorporados por el bautismo al Pueblo de Dios, buscan el cumplimiento de su voluntad. Ellos se encuentran vinculados con la Iglesia debido a que el Espíritu Santo les otorga su gracia y sus dones.

Finalmente, es necesario reconocer como lo hace el Concilio que aquellos “que todavía no recibieron el Evangelio se ordenan al pueblo de Dios por diversos aspectos” (LG 16); así, los judíos y los musulmanes que reconocen al mismo Dios de Abraham están más próximos a la Iglesia y ellos son herederos de las promesas de salvación. Dios también ofrece esta salvación para todos los hombres de otras religiones que buscan a Dios entre sombras e imágenes y que, inculpablemente, desconocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia pero se esfuerzan bajo el influjo de la gracia en cumplir con obras su voluntad (LG 16). Igual situación se establece para quienes no tienen ninguna religión, pero “procuran llevar una vida recta, pues cuanto en ellos se encuentra de bueno, y de verdadero es apreciado por la Iglesia como preparación al Evangelio y don de Aquel que ilumina a todo hombre para que, al fin, posea la vida” (LG 16). Ellos tampoco se verán privados de los auxilios necesarios para la salvación.

## Capítulo V

### La Iglesia en Huehuetenango y su aporte

#### 5.1. Acción social de la Diócesis de Huehuetenango.

A su llegada al departamento de Huehuetenango, los misioneros de la sociedad Maryknoll, encontraron una población con muchas carencias y con muchas dificultades a nivel social: pobreza, falta de vías de comunicación, altos niveles de analfabetismo, escaso acceso a servicios de salud, entre otros. Los misioneros desarrollaron un proceso evangelizador unido a proyectos de desarrollo social, hasta su retiro; proyectos que la diócesis continuó:

- Construcción de carreteras: la sociedad Maryknoll envió misioneros que tenían conocimientos de ingeniería quienes dirigieron la construcción de algunas carreteras con la ayuda de mano de obra local.
- Escuelas parroquiales para niños pobres: para la atención de estas escuelas, la sociedad Maryknoll hizo alianza con congregaciones religiosas dedicadas a la educación, así permiten la llegada de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Hijas de María Auxiliadora, Hermanas de Maryknoll y Hermanas del Verbo Encarnado.
- Farmacias y clínicas parroquiales: contrataron médicos y enfermeras que atendieron a la población en el tratamiento de enfermedades comunes y odontología, principalmente y, establecieron farmacias con medicamentos a bajo costo en la mayoría de las parroquias.
- Promotores de salud: debido a que las aldeas se encuentran muy lejanas de los centros urbanos, se dio formación básica a promotores de salud que atendieron a la población rural.
- Hospitales: se fundaron tres hospitales católicos en Jacaltenango, San Pedro Necta y Santa Eulalia, atendidos por las Hermanas Maryknoll, la congregación de Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres y las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado.
- Cooperativas: optaron por el cooperativismo como medio de paliar la pobreza.

Con el inicio de la planeación pastoral y el traspaso de la Diócesis al clero diocesano, se da seguimiento a los proyectos iniciados por los misioneros Maryknoll y con cada plan se trata de dar respuesta a las nuevas situaciones sociales que afectan a la población huehueteca. Se desarrolló un plan de colonización del Ixcán, proporcionado parcelas de tierra a pobladores huehuetecos, con la finalidad de paliar la extrema pobreza.

Durante el tiempo del conflicto armado interno, la población Huehueteca se vio fuertemente afectada, una ideología de represión y persecución se desarrolló en contra de quienes ejercían algún papel de liderazgo comunitario y en contra de muchos que, sin abandonar su fe católica, siguieron con su actividad pastoral. Ante esta realidad de persecución, el obispo y los sacerdotes presentes en la diócesis decidieron no salir del territorio y quedarse acompañando a las comunidades.

El segundo Plan Diocesano se desarrolla en un período en que se sigue sufriendo los efectos del conflicto armado interno (1986-1991), y donde la pobreza alcanza niveles muy altos. Ante esto la Pastoral Social de la diócesis, ejerció su acción con el siguiente objetivo: “Promover la dignidad de la persona y las formas propias de organización de las comunidades; mediante la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia, para construir en comunión y participación una sociedad libre, fraterna y justa.”<sup>39</sup>

Durante estos años, la Pastoral Social llevó a cabo procesos de formación ciudadana que tenían como ejes principales los derechos humanos y la incidencia social del agente de pastoral.

Con el tercer Plan Diocesano (1995-2000), la Pastoral Social acompaña procesos de retorno de refugiados y se pone mayor atención a la problemática de pobreza y poca participación ciudadana que se vive. El objetivo de Pastoral Social en esta época fue el siguiente: “Promover condiciones de vida más humanas, mediante la enseñanza social de la Iglesia, para que nuestras comunidades sean constructoras de su propio desarrollo.”<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> HERNANDEZ CHUM Pablo. Planes diocesanos de la Diócesis de Huehuetenango. 53.

<sup>40</sup> Ídem. 147.

Se pone más atención a la formación cívica de la juventud y se desarrolla un programa llamado “Somos Iglesia”, en donde los jóvenes realizan análisis coyunturales y estructurales y se fomenta el compromiso sociopolítico desde la vivencia de la fe.

Con el cuarto Plan Diocesano, se establece un Plan Estratégico de Pastoral Social, con dos ejes:

- El Desarrollo Humano, Integral y Alternativo
- Los Derechos de la Persona y la Justicia

Estos ejes desarrollan los siguientes servicios:

<b>Derechos de la Persona</b>	<b>Desarrollo Humano, Integral y Alternativo</b>
Equidad de género	Reducción de la pobreza
Equidad cultural	Equilibrio ecológico (Agricultura Sostenible)
Migración	Salud
Estado de Derecho	Educación
Medios de comunicación	

Fuente: Planificación Estratégica Pastoral Social. Diócesis de Huehuetenango. 2010-2015

Actualmente, la diócesis de Huehuetenango sigue apostando por los procesos de formación:

- En los municipios de Jacaltenango, La Libertad, Aguacatán, Barillas, Colotenango, San Ildefonso Ixtahuacán, Todos Santos Cuchumatán, Huehuetenango y Cuilco se han establecido escuelas de participación ciudadana, dirigidas a jóvenes. Como resultado de estas escuelas se cuenta ya con seis redes parroquiales de Derechos humanos.
- En el ámbito de la agricultura, y como medio para reducir la pobreza, se desarrollan programas de formación con apoyo de ingenieros agrónomos que enseñan sobre diversificación de cultivos y cultivos orgánicos.
- En atención al fenómeno migratorio, en unidad con la Comisión Episcopal de Movilidad Humana, de la Conferencia Episcopal de Guatemala, se tiene atención a los migrantes con alimentos y hospedaje, en los municipios de Huehuetenango, La

Democracia, Nentón y Barillas; además se propicia información a la población sobre los riesgos de la migración.

- Para deducir la mortalidad infantil y la desnutrición, se desarrolla la Pastoral de la Primera infancia, donde se acompaña a las madres de familia para que desde la gestación y los primeros años de vida, los niños tengan la alimentación adecuada para un mejor desarrollo.

## **5.2. Proyecto de vida y misión, y planeación pastoral**

La fe católica llegó a Huehuetenango desde los tiempos de la colonia, con los misioneros dominicos y mercedarios; sin embargo, fue a partir del año 1944 cuando se ve fortalecida con la llegada de los misioneros de la sociedad Maryknoll, quienes evangelizaron este territorio e impulsaron el proyecto de crear una iglesia particular que llegara a tener su propio clero y una organización definida. Los sacerdotes de la sociedad Maryknoll y los primeros sacerdotes diocesanos originarios de Huehuetenango, iniciaron también un proceso de Planeación Pastoral que a la fecha ha dado como resultado cinco planes diocesanos de pastoral que han marcado el quehacer evangelizador de esta diócesis con objetivos muy definidos.

### a) PRIMER PLAN DIOCESANO: año 1979

Objetivo: “Asumir la realidad huehueteca y cambiarla con la fuerza del Evangelio para construir el Reino de Dios a través de una pastoral de conjunto.”<sup>41</sup>

### b) SEGUNDO PLAN DIOCESANO: años 1986 a 1991

Objetivo: “Impulsar una evangelización nueva en comunión y participación, desde las culturas de Huehuetenango: para construir una comunidad diocesana servidora de todos los hombres.”<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> HERNANDEZ CHUM, Pablo. *Planes Diocesanos de Pastoral de la Diócesis de Huehuetenango 1979-2010*. 2005. 44

<sup>42</sup> Ídem. 82

c) TERCER PLAN DIOCESANO: años 1995 a 2000

Objetivo: “Promover el desarrollo integral de los pueblos huehuetecos mediante la nueva evangelización desde la cultura para construir una sociedad liberada, justa y fraterna.”<sup>43</sup>

d) CUARTO PLAN DIOCESANO: años 2003 a 2010

Objetivo: “Promover en la Iglesia Diocesana auténticas comunidades cristianas, proyectadas a todas las realidades; mediante la inculturación del Evangelio, para ser semilla del Reino de Dios en la construcción de un Huehuetenango solidario.”<sup>44</sup>

e) QUINTO PLAN DIOCESANO: años 2017 a 2026

Objetivo: “Promover discípulos misioneros, mediante un proceso evangelizador desde la realidad, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, las personas y comunidades sean levadura de vida plena en los pueblos huehuetecos.”<sup>45</sup>

A través de estos años de planeación pastoral, la Diócesis de Huehuetenango ha acompañado a las personas y comunidades de este territorio con la firme intención de promover un encuentro personal con Jesucristo, y una vivencia del misterio de la Redención que no se aleje de la realidad y que permita el pleno desarrollo de la persona. Este camino de fe, planeado y organizado no ha sido fácil y quizá no ha dado todos los frutos esperados, pero ha significado el esfuerzo de la Iglesia en Huehuetenango para dar a conocer el Evangelio que libera y da vida, por lo que actualmente la Diócesis impulsa un proyecto de vida y misión que, proyectado hacia el año dos mil sesenta, pretende que los huehuetecos se acerquen más a la vida plena.

---

<sup>43</sup> HERNANDEZ CHUM, Pablo. *Planes Diocesanos de Pastoral de la Diócesis de Huehuetenango 1979-2010*. 2005. 137.

<sup>44</sup> Ídem. 179.

<sup>45</sup> DIÓCESIS DE HUEHUTETENANGO. *Plan Diocesano Pastoral 2017-2026*. 2017. 47.

### **5.2.1. Proyecto de Vida y Misión 2060.**

Aunque los primeros cuatro planes pastorales de la Diócesis de Huehuetenango partían desde la realidad de los pueblos y buscaron la experiencia de Dios desde el respeto de las culturas, para evitar una religiosidad superficial o desencarnada; en la evaluación del cuarto plan, la Diócesis de Huehuetenango vio cierto grado de desfase entre un plan y otro, por lo que se dio a la tarea de pensar en un proyecto pastoral que a muy largo plazo, un período de cincuenta años, pudiera ser el gran marco en el que se estructuren los siguientes planes pastorales y, con ello, se logre una propuesta real y creíble de mejores condiciones de vida para los huehuetecos y una experiencia de redención que se concretiza en “vida plena”.

El Proyecto se titula: “Iglesia Católica en Huehuetenango. Hacia una vida Plena: Proyecto de vida y misión 2060” y parte de un análisis de la realidad y de los antecedentes históricos de los pueblos y la Iglesia en Huehuetenango. El gran objetivo de este proyecto es el siguiente:

“Consolidar una Iglesia autóctona, servidora y misionera; mediante la vivencia y el anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo, la Enseñanza de la Iglesia y su encuentro con las culturas; para que la persona, familia y comunidad alcancen vida integral en abundancia al transformar sus realidades como expresión del Reino de Dios en Huehuetenango.”<sup>46</sup>

Este proyecto se estructura con cuatro ejes transversales que describen las áreas específicas en las que la Diócesis de Huehuetenango quiere enfocarse para llevar a cabo su misión.

#### **PRIMER EJE: LA PERSONA EN FAMILIA Y COMUNIDAD.**

Este proyecto está centrado en la persona humana y quiere destacar la dignidad y la libertad de todos, así como el derecho al respeto total sin importar edad, condición, capacidad intelectual, género e incluso actuación moral; promueve la aceptación y el mejoramiento de la propia realidad, el ambiente donde se vive y la comunidad en que los huehuetecos se desenvuelven. (Cfr. Proyecto de Vida y Misión numeral 64)

---

<sup>46</sup> Diócesis de Huehuetenango. *IGLESIA CATÓLICA EN HUEHUETENANGO, HACIA UNA VIDA PLENA: PROYECTO DE VIDA Y MISIÓN 2060*. 17

En el plano religioso, el proyecto resalta la dignidad de las personas por el hecho de ser creadas por Dios a su imagen y semejanza y por que “hemos sido redimidas por Cristo, que con su muerte y resurrección, nos acompaña en nuestro caminar por la vida y nos saca de la obscuridad y pecado y nos devuelve la seguridad, confianza, optimismo de una vida con sentido, con valor propio. La vocación para la cual hemos sido llamados es: a ser plenamente personas.”<sup>47</sup>

De esta manera, la Diócesis de Huehuetenango pretende dar respuesta a la realidad, muchas veces adversa que vive la mayoría de los huehuetecos, así como a la experiencia de cruz, tan enraizada en los pueblos, con el riesgo de caer en un sentido de “sufrimiento redentor” que solo se sobrelleva y no se supera. Así, el sentido de redención quiere ser una invitación a ver en la acción de Cristo la posibilidad y la realización de una vida mejor.

Por otro lado, se establece que la plena realización humana no puede darse en la individualidad, por lo que el proyecto sitúa a la persona en su contexto familiar y comunitario. Se afirma que la familia es el núcleo de la comunidad y que el matrimonio es el auténtico camino de santificación donde la familia debe ser signo de comunión en el Señor y reflejo de amor (Cfr. Proyecto de Vida y Misión numeral 69).

“Vivir la vida comunitaria al estilo de Jesús invita a vivir una expresión profunda de amor fraterno, vínculo de caridad con los demás; a despojarnos de nuestros egoísmos e intereses, para entregarnos al servicio amable a los demás, a compartir, a ser solidarios y a corregirnos unos a otros. Vivir en comunidad es un excelente medio de ser como Jesucristo.”<sup>48</sup>

## **SEGUNDO EJE: LA CREACIÓN.**

Los grupos culturales de origen maya, que se encuentran en el territorio de Huehuetenango, vivieron durante mucho tiempo marcados por su cosmovisión que respeta y convive con el entorno natural; sin embargo en los últimos años, esta cosmovisión se ha debilitado y como

---

<sup>47</sup> Diócesis de Huehuetenango. *IGLESIA CATÓLICA EN HUEHUETENANGO, HACIA UNA VIDA PLENA: PROYECTO DE VIDA Y MISIÓN 2060*. 23

<sup>48</sup> Ídem. 24

consecuencia se ha dado cierto deterioro de los recursos naturales. El proyecto, en contexto con las tendencias mundiales de cuidado del medio ambiente, exige del discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, el deber de “contemplanla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador.”<sup>49</sup>

En el plano de la fe, se resalta que Dios creó el mundo y lo puso al cuidado de las personas, quienes deben colaborar en la obra de Dios. Se trata de recuperar el significado original que puede tener la historia de la Salvación para la Creación. “El Dios que crea es el mismo Dios que libera, que sale de Sí, para entregarse sin condiciones”<sup>50</sup>

### **TERCER EJE: EL REINO DE DIOS.**

Jesús es la máxima expresión del Reino de Dios. “En la Encarnación y redención se cumple el Reino de Dios preparado ya por la Antigua Alianza, llevado a cabo por Cristo y en Cristo, y anunciado a todas las gentes por la Iglesia, que se esfuerza para que llegue a su plenitud de modo perfecto y definitivo; por esto, el Reino de Dios se personifica en Jesús, puesto que no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen de Dios invisible.”<sup>51</sup>

El proyecto establece algunas características del Reino de Dios:

- Está ya presente y todavía está por venir (Cfr. Lc 4, 16-21). Jesús entendió su misión como la destrucción y el derrumbar de los poderes del mal y trae una liberación que busca el fin de todo mal y el cambio de la Creación entera.
- El Reino es un don gratuito de Dios y tarea para los seres humanos.
- El Reino exige una restauración radical de todas las estructuras sociales del presente sobre la base de la alianza.
- El Reino es salvación para todos, sin exclusión.
- El Reino tiene el desafío de la conversión.

---

<sup>49</sup> Diócesis de Huehuetenango. *IGLESIA CATÓLICA EN HUEHUETENANGO, HACIA UNA VIDA PLENA: PROYECTO DE VIDA Y MISIÓN 2060*. 24

<sup>50</sup> Ídem. 25

<sup>51</sup> Ídem. 26

- El Reino exige conocer y aceptar a Jesús como centro de toda la vida.

Ante estas características, la Diócesis de Huehuetenango entiende su misión como un anuncio de que el Reino de Dios ha venido en la persona de Jesús, de que se hace presente donde hay justicia, paz, libertad y respeto; valores por los que hace un compromiso de trabajo y proclamación.

#### **CUARTO EJE: LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN.**

La Diócesis de Huehuetenango se define así misma de la siguiente manera: “porción de la Iglesia Universal, que por naturaleza es discípula misionera y busca constituirse Iglesia autóctona con su realidad pluriétnica, multilingüe y pluricultural que toca y vive constantemente las realidades: económicas, culturales, sociales, políticas y religiosas; que posee autonomía, pensamiento filosófico, teológico, espiritualidad, rostro, corazón, agentes de pastoral, organismos, ministerios, servicios y métodos evangelizadores propios.”<sup>52</sup>

La Diócesis de Huehuetenango, en su proyecto de Vida y Misión, establece que su actividad misionera es fruto del encuentro con Jesucristo, por lo que hace una opción por la inculturación del Evangelio y una formación integral, sistemática, permanente y planificada de quienes forman las comunidades, de manera que los huehuetecos lleguen al conocimiento de la persona de Jesucristo, opten por Él y decididamente se conviertan en discípulos misioneros.

#### **5.2.2 Plan Diocesano Pastoral 2017-2026.**

En el marco del Proyecto de Vida y Misión 2060, la Diócesis de Huehuetenango pretende desarrollar planes pastorales que abarquen períodos de diez años y que de manera procesual ayuden a alcanzar el objetivo de dicho proyecto.

---

<sup>52</sup> Diócesis de Huehuetenango. *IGLESIA CATÓLICA EN HUEHUETENANGO, HACIA UNA VIDA PLENA: PROYECTO DE VIDA Y MISIÓN 2060*. 31

El primer plan diocesano pastoral de esta nueva etapa de planeación pone su atención en la necesidad que tienen los huehuetecos de experimentar en verdadero encuentro personal con Jesucristo para suscitar auténticos discípulos misioneros. Este plan diocesano, en su marco operacional, establece seis prioridades pastorales:

- Una Evangelización que favorezca el encuentro personal, familiar y comunitario con Jesucristo y fortalezca la identidad cultural de los pueblos.
- Una espiritualidad de comunión con Dios, con los demás y con la creación.
- El desarrollo integral de la persona y de los pueblos huehuetecos.
- Las y los jóvenes del área urbana y rural.
- La familia.
- El cuidado y cultivo de la creación.

Se pretende, entonces, por medio de un verdadero proceso evangelizador, que los huehuetecos logren vivir una sana espiritualidad cristiana, basada en la encarnación de los valores del Reino y en la búsqueda de la vida plena para todos.

### **5.3. Compromiso sociopolítico de la Diócesis de Huehuetenango.**

El actual Plan Diocesano Pastoral, establece cinco programas pastorales, a saber: Evangelización, catequesis, pastoral social, liturgia y pastoral juvenil.

El aspecto socio político es abordado en esta diócesis desde el programa de pastoral social, que tiene el siguiente objetivo: “Impulsar procesos de promoción humana y auténtica liberación, mediante el anuncio del Evangelio y la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia, para que se consolide el compromiso social integral y se fortalezca la vida plena de los pueblos huehuetecos”<sup>53</sup>

Este Plan pone su mirada en la realidad adversa que vive la mayoría de los huehuetecos, por lo que impulsa una acción social que es fruto de un verdadero compromiso cristiano. Para

---

<sup>53</sup> Plan Diocesano Pastoral 2017-2026. 50

que este compromiso sociopolítico se haga efectivo, la Diócesis de Huehuetenango ha establecido las siguientes líneas de acción:

- Enseñar la Doctrina Social de la Iglesia.
- Consolidar el compromiso cristiano integral para lograr católicos que ejerzan su liderazgo en todos los campos de la vida.
- Velar por el respeto a los derechos individuales y colectivos.
- Promover los Derechos de la persona y justicia y el desarrollo humano integral y alternativo.
- Crear espacios que atiendan eficazmente a los más necesitados y excluidos, de manera coordinada en la estructura diocesana.
- Desencadenar procesos inductivos facilitando la asesoría adecuada.
- Capacitar a actores sociales para respuestas prácticas en hechos coyunturales o estructurales.
- Fortalecer la acción del programa de Pastoral Social, con las capacidades de personas o actores sociales en cada nivel de la estructura diocesana.
- Promover la participación ciudadana consiente y permanente en todos los niveles de la Diócesis.<sup>54</sup>
- Asumir el cuidado del medio ambiente.
- Atender el fenómeno migratorio.
- Acompañar las acciones de otros actores sociales que busquen el bien común.

Con estas líneas de acción, se pretende ofrecer una ruta alternativa para el desarrollo y el compromiso social, pues en las actuales condiciones políticas de nuestra Nación, se requiere de nuevas propuestas que ayuden a las personas a alcanzar mejores niveles de participación, situación que redundaría en mejores condiciones de vida.

De lo anterior, se puede concluir que la acción redentora de Jesucristo se experimenta como posibilidad de solución a los problemas que vive la humanidad y la Diócesis de

---

<sup>54</sup> La Diócesis de Huehuetenango, se organiza en los siguientes niveles: nivel comunitario, nivel regional (que aglutina varias comunidades, tomando en cuenta las condiciones geográficas y culturales), nivel parroquial, nivel decanal (cuatro decanatos organizados de acuerdo a elementos culturales y geográficos) y nivel diocesano.

Huehuetenango, ayuda a que esta redención se haga vida desde sus planes pastorales y su acción a favor de la población.

### Referencias Bibliográficas

- Alszeghy Z.–Flick M, *Antropología Teológica*, 2ª. Edición, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1971.
- C. CHOPIN, *El verbo encarnado y redentor. El misterio cristiano*, Teología Dogmática 1 Herder, Barcelona, 1974.
- CELAM, *Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*, Bogotá, 2001.
- CELAM, *Documento conclusivo de la Quinta Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Aparecida*, 2007.
- COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Cuestiones selectas sobre Dios Redentor*, 1994.
- Concilio Ecuménico Vaticano II, *Constitución dogmática Lumen Gentium, sobre la Iglesia*, 1964.
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta Placuit Deo a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la salvación cristiana*, 2018.
- DESCLÉE DE BROUWER BILBAO, *Biblia de Jerusalén*, Nueva Edición revisada y aumentada, España, 1998.
- *Diccionario Teológico Enciclopédico*, Segunda edición, Editorial Verbo Divino, Pamplona, 1996.
- DIGEDUCA, *Desigualdad en la cobertura educativa en Guatemala*, 2012.
- DIÓCESIS DE HUEHUETENANGO, *Iglesia Católica en Huehuetenango, hacia una vida plena: proyecto de vida y misión 2060*, 2016.
- GONZÁLEZ Carlos Ignacio, *Él es nuestra Salvación. Cristología y Soteriología*, Tercera edición, CELAM, Santa Fe de Bogotá, 1991.
- HERNÁNDEZ CHUM, Pablo, *Planes diocesanos de pastoral de la Diócesis de Huehuetenango*, 2005.
- Juan Pablo II, *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1982.

- Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 1990.
- KASPER Walter, *La Misericordia, Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, 6ª. Edición, España, 2014.
- *Nuevo Diccionario de Teología*, tomo I, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1892.
- O`COLLINS Gereald, *Para interpretar a Jesús. Colección Teología y pastoral*, Ediciones Paulinas, España, 1986.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Más allá del conflicto, luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*, Guatemala. 2016.
- RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, *Eclesiología*, Serie de manuales de Teología, Sapientia Fidei.
- ZAPORTA PALLARÉS José, O.M. *Capítulos Provinciales de la Orden de la Merced en el Reino de Guatemala (1650-1754)*, Estudio Preliminar.